



LA ADIVINANZA: TRADICIÓN ORAL Y CULTURA. CONSTRUYENDO SABERES EN LA ESCUELA

Trabajo elaborado por Vania Lorena Lasso Cruz y
María Aurora García Arango como requisito
parcial para optar al título de Licenciadas en
Literatura

Orientada por el Mg. Gustavo Aragón Holguín

ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS

FACULTAD DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD DEL VALLE

CALI, 2017

Nota de aceptación

Firma del director de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

*Al tiempo insoslayable
engalanado de obstáculos que se vencen desde la persistencia.*

*A mis hijos Nathalia, Camilo y Luisa María,
dulce y color de los días.*

*A mi familia,
guardianes incansables de sueños.*

*A Mauricio Díaz,
compañero de travesuras y desventuras.*

*A Ethan Tejeda y Patricia Calonje
maestros de vida y letras.*

A la Academia.

Vania Lasso Cruz

A Dios Ser supremo y quien me da la salud para alcanzar mis metas.

A mis padres Jacqueline Arango y Henry García quienes me dieron la vida, no perdieron la fe en mí y fueron apoyo permanente en los momentos más difíciles.

A mi abuela María Digna por sus consejos y darme ánimos para seguir adelante con todos mis proyectos de vida

A mis hijas Danna Victoria Mejía y Nicole Mejía porque que han sido el motor para luchar cada día más y demostrarles que sólo con esfuerzo y sacrificio se logran cosas importantes en la vida.

A Ivan Antonio Rojas que llego a mi vida para ser un punto de motivación, un apoyo, una voz de aliento y por su valiosa compañía.

A quienes comparten conmigo la vida: mi familia y amigos.

A todos mis profesores por aportar su conocimiento y contribuir con mi formación como profesional y persona, por su gran apoyo, motivación y orientación para culminar este trabajo de grado.

María Aurora García Arango

Agradecimientos

Expresamos sinceros y profundos agradecimientos a todas aquellas personas sin las cuales este trabajo no habría logrado su culminación: al profesor Gustavo Aragón, director de la presente monografía de grado, por su paciencia, dedicación y apoyo incondicional, por sus valiosas enseñanzas a través de su labor.

Agradecemos a nuestros lectores, los profesores Aldemar Mejía y Silvia Valencia, por su disponibilidad y orientación para asesorarnos y permitir la culminación de este proceso. A Hernando Urriago, director del programa de Literatura, así como a todos los profesores quienes de forma directa e indirecta contribuyeron en nuestra formación académica y personal. A los niños por su participación en los talleres y su disponibilidad para hacer posible estas experiencias en el aula.

RESUMEN

El proyecto *La adivinanza, tradición oral y cultura construyendo saberes en la escuela* es un análisis de los procesos de construcción de textos a partir de la composición de adivinanzas en el contexto de un taller de escritura con niños y niñas de cuarto y quinto grado de Educación Básica Primaria. En él se desarrolla la implementación de una propuesta pedagógica, la recopilación y el análisis de datos que contribuyan al acercamiento de prácticas literarias y escritas.

El propósito del documento es destacar la pertinencia de las adivinanzas como herramientas para la enseñanza de la escritura, a fin de despertar la creatividad, desde la apropiación de saberes lingüísticos y culturales. Para ello se plantean tres aspectos fundamentales:

1. La importancia de las adivinanzas como representación de la cultura;
2. El reconocimiento de elementos en su estructura que le otorgan valor lingüístico y
3. Propuesta en los procesos y estrategias para la enseñanza de su escritura.

El análisis se fundamenta desde diversas consideraciones teóricas de la enseñanza del lenguaje como memoria de la colectividad.

PALABRAS CLAVE

Taller de escritura, estrategias, enseñanza, aprendizaje, cultura, adivinanza, figura retórica, literario, significado, significante.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
Introducción	1
Géneros breves de la literatura popular de tradición oral.....	7
1.1 Hacia una taxonomía del género breve	7
1.2 La adivinanza, representación vigente del género breve en los espacios escolares	15
El taller de escritura: un espacio creativo y libre.....	19
2.1 Los talleres literarios en el contexto colombiano	19
2.2. El taller como estrategia en el aula de Lenguaje	21
2.3 La disposición de ambientes creativos	22
3.1 Concepto y origen de la adivinanza	25
3.2 La adivinanza a lo largo de tiempo	27
3.3. Las adivinanzas en el Nuevo Reino de Granada	29
3.4 La adivinanza en el territorio colombiano.....	33
3.5. La adivinanza en el contexto escolar de este proyecto.....	36
Un espacio para la creatividad, las letras y el aprendizaje	41
4.1 Sobre los talleres de escritura.....	42
4.2 Tipología mínima de adivinanzas según Calderón.....	45
4.3. La transformación de la escritura a partir de saberes universales	51
4.4. Nuevas figuras para el ingenio	59
4.5. Una propuesta pedagógica que conjuga lo aprendido sobre la adivinanza	61
Conclusiones	67
Referencias bibliográficas	70
Anexos	72
7.1 Datos generales de la institución.....	72
7.2 Gráficos circulares.....	73
7.3 Ejemplos de trabajos realizados durante los talleres de escritura.....	74

Índice de ilustraciones y gráficos

	Página
Ilustración 1. Imagen del Códice Florentino, de Fray Sahagún.....	31
Ilustración 2. Guasá. Instrumento musical del Pacífico colombiano.....	42
Ilustración 3. Compración cola de cerdo y collar.....	53
Ilustración 4. Asociación zapato – automóvil.....	53
Ilustración 5. Asociación flauta – lápiz.....	54
Gráfico 1. Correspondencia entre formas de adivinanza y procesos cognitivos.....	56
Gráfico 2. Correlación entre los tipos de fórmulas.....	58
Gráfico 3. Correlación escritura y figuras retóricas.....	60
Gráfico 4. Estudiantes por nivel educativo.....	73
Gráfico 5. Participantes por género.....	73
Gráfico 6. Edades de los participantes.....	73
Ilustraciones ejemplo	74

Introducción

La escuela requiere dejar de ser el lugar de transmisión de conocimientos entre docente y estudiante, para transformarse en un medio que cree situaciones favorables para promover el aprendizaje. Es necesario que en el aula se genere un ambiente de trabajo significativo con experiencias que no involucren solamente la enseñanza, sino la construcción de saberes como herramientas de reconocimiento de los entornos. En el aula no solo la producción textual se adapta a situaciones, sino también se debe aprender a producir un texto, de modo que no se enseña a escribir como manejo mecánico de los caracteres del abecedario, sino que se espera que el niño aprenda a hacerlo a través de la orientación y estrategias elaboradas por el docente para lograr estas construcciones con sentido.

La adivinanza es uno de los integrantes de la familia del género breve, que hace parte de nuestra tradición, además de los juegos tradicionales vigentes en la infancia, lo que le otorga pertinencia a su análisis e implementación en el presente proyecto de aula. En ese sentido, es una tarea indispensable delimitar este tipo de texto, en el que algunas veces prevalece la función discursiva. No obstante, es importante conocer las diferentes definiciones que se ofrecen desde los diccionarios, los especialistas y la tradición oral. El uso frecuente que se ha hecho de este tipo de texto crea en los hablantes la convicción de distinguir entre un género y otro. Sin embargo, cuando se busca definir entre un aforismo, un apotegma, una sentencia, un refrán, un adagio, un proverbio y un dicho, los hablantes no lo hacen desde la conceptualización, sino, desde el acto comunicativo, es decir, saben usar este tipo de textos y en algunas ocasiones logran

diferenciarlos, pero no consiguen una precisión conceptual porque lo hacen de manera confusa e imprecisa.

Este trabajo consiste en una propuesta pedagógica que recopila y analiza, desde la implementación de talleres de escritura basados en la adivinanza, el diseño de nuevas estrategias para la enseñanza, reconocimiento y apropiación de este tipo de textos. Con el diseño de estos talleres literarios como estrategia formativa se pretende facilitar a los docentes una herramienta para dinamizar la escritura en el aula. Es así como aparece un cuestionamiento sobre cómo incentivar los procesos de escritura en el contexto de un taller literario con niños de cuarto y quinto grado de Básica Primaria en el Colegio INPROVACC.

Uno de los antecedentes presentes en este trabajo es Gianni Rodari quien nos ofrece herramientas para el proceso de construcción de adivanzas, por medio del extrañamiento, la asociación, la comparación y la relación final. Este proceso facilitó la implementación de estrategias para que un texto como la adivinanza sea construido con calidad por los estudiantes en el taller de escritura.

Partiendo de la premisa que la lectura y la escritura son habilidades que el ser humano adquiere durante toda su escolarización, se colige que un buen aprendizaje garantizará el éxito en el desarrollo de sus habilidades comunicativas. Es importante que el docente se apropie de herramientas y metodologías que le permitan movilizar en sus estudiantes este tipo de habilidades, de forma efectiva y dinámica.

En consonancia con esa inquietud, se plantea como objetivo general el desarrollo un taller literario con niños de cuarto y quinto grado de básica primaria que incentive los procesos de escritura y comprensión lectora, así como promueva la generación de espacios participativos y de aprendizajes caracterizados por la significación y la apropiación de los saberes construídos. Para ello, se proponen los siguientes objetivos específicos que servirán de guía a los procesos:

- a. Implementar la recopilación y lectura de adivinanza para motivar la escritura en el aula.
- b. Reconocer los pasos para la escritura de adivinanzas teniendo en cuenta saberes existentes y su aplicación en el contexto escolar a intervenir.
- c. Contruir una propuesta pedagógica concebida desde la experiencia y los saberes investigados que promuevan en los espacios escolares la apropiación de la escritura de adivinanzas.
- d. Describir el proceso de escritura de adivinanzas en el contexto de un taller literario con niños de cuarto y quinto grado de básica primaria.

En términos generales, el propósito de esta experiencia consistió en destacar la pertinencia de las adivinanzas como herramientas para la enseñanza de la escritura, a fin de despertar la creatividad, desde la apropiación de saberes lingüísticos y culturales. Para ello se plantean tres aspectos fundamentales:

1. La importancia de las adivinanzas como representación de la cultura.
2. El reconocimiento de elementos en su estructura que le otorgan valor lingüístico
3. Propuesta en los procesos y estrategias para la enseñanza de su escritura.

El análisis se fundamenta desde diversas consideraciones teóricas de la enseñanza del lenguaje como memoria de la colectividad. La aplicación del taller literario se desarrolló durante un periodo de ocho meses en tres momentos que permitieron la construcción de las adivinanzas; el extrañamiento, la asociación y comparación y por último la relación final, donde 32 niños participaron de los talleres, desde sus conocimientos previos y saberes de generaciones anteriores que daban cuenta de elementos de sus creencias y costumbres. Cada una de las etapas de los talleres, de las propuestas desarrolladas y de los análisis logrados desde sus resultados, han sido fundamentados desde autores como Daniel Cassany, María Elvira Gómez, Gianni Rodari, Fernando Vásquez Rodríguez, entre otros. Estos autores invitan a reflexionar en torno a la construcción de la escritura y a cuestionarnos sobre el acto de la misma, los métodos de enseñanza y estrategias.

El proyecto *La adivinanza: tradición oral y cultura. Construyendo saberes en la escuela* se compone de cinco capítulos fundamentales que permiten la apropiación de herramientas en los procesos de enseñanza y la articulación al plan de área de Lengua Castellana con ayuda de textos breves como la adivinanza. Encontramos que el uso de este tipo de textos posibilita el acoplamiento con textos de mayor extensión, logrando al final del proceso mayor aceptación en el hábito de la lectura y la escritura.

En el capítulo *Géneros breves de la literatura popular de tradición oral* se encuentra el marco teórico. Ahí se realiza una conceptualización de cada uno de los textos agrupados en esta categoría genérica: su brevedad, intensidad sémica, polisemia, entre otros elementos. De igual manera, se analiza el quehacer pedagógico y las herramientas utilizadas por los docentes

para generar espacios de lectura y escritura, con ambientes lúdicos, además de los cambios en las diferentes formas de leer y escribir y la forma de acercarlos por medio del reconocimiento de la tradición oral. Igualmente, encontramos los inicios de la adivinanza en culturas pasadas y las diferentes definiciones a éste tipo de textos.

El capítulo titulado *Taller de escritura, espacio creativo y libre* reflexiona entorno al propósito pedagógico de los talleres desde sus orígenes en Colombia, a través de las reconocidas tertulias y luego los llamados *cafés* en las principales ciudades del país, donde autores leían y eran leídos. Por otra parte, se ofrece tanto la definición como su utilización dentro de las clases de Lengua Castellana como posibilitador de participación en el aula, lo que permite la descripción de los espacios utilizados en la institución para generar los talleres de escritura con niños de grado cuarto y quinto de básica primaria.

En el capítulo, *La adivinanza: convergencia del acervo popular*, se realiza una mirada al contexto histórico en Colombia y la aparición de la adivinanza a través de otros textos en los que encuentra relación la trova en cuanto a la representación de saberes, tradiciones, costumbres, fauna, flora entre otras de la región, donde se muestra el bagaje cultural. De igual manera, adivinanzas en el manejo común entre los niños y el reconocimiento de saberes generacionales por medio de estas, con algunos ejemplos desde diferentes miradas, tanto religiosas como con componente sexual.

En el capítulo *Un espacio para la creatividad, las letras y el aprendizaje* se analiza el rol del docente como guía en los procesos de escritura y lectura y las metodologías aplicadas durante

las clases. La adivinanza es entendida aquí como un recurso que reta -tanto en su creación como en la posibilidad de descifrar y la satisfacción del estudiante durante este proceso, la creación de adivinanzas con elementos como la comparación y la descripción y el trabajo de revisión ortográfica y de redacción. Al finalizar este capítulo se observa el proceso implementado para la escritura de adivinanzas como el extrañamiento, la asociación, la comparación y la relación final. También se detallan algunas muestras de ilustraciones utilizadas en el trabajo de comparaciones y producción escrita.

En el proceso de escritura los estudiantes reconocen la necesidad de un orden de ideas por medio fórmulas de introducción y conclusión, tips que facilitan aún más el trabajo de escritura de los niños ya que en la comparación de gráficos se muestra una comprensión e interiorización significativas de los ejercicios. Finalmente, se expone el aporte de diferentes contenidos temáticos de la adivinanza, tales como las figuras retóricas, los neologismos, las palabras compuestas y los homónimos, lo que abre las posibilidades de enseñanza a temas que en ocasiones al ser explicadas en los espacios educativos, se cae en la monotonía de ejercicios sin conexiones con prácticas reales.

Géneros breves de la literatura popular de tradición oral

Ballesteros, en su conferencia *Entre rincoros, el melechon y las coplas de rueda*, habla acerca de la tradición oral como el conjunto de poemas, canciones, refranes, coplas, nanas, adivinanzas, cuentos, leyendas, dichos, sentencias, aguinaldos, villancicos, romances, que, cantados o narrados, hemos heredado de nuestros antepasados por vía oral directa de padres a hijos, de abuelos a nietos. El autor también señala lo siguiente:

La tradición oral u oralidad, ha sido y sigue siendo, aunque en menor medida en la actualidad, la forma en que las sociedades rurales y las clases sociales menos favorecidas han utilizado para transmitir sus realidades y conflictos, desde una perspectiva afectiva individual y colectiva. (Ballesteros, 2001)

Es esta relación con la mirada popular uno de los elementos que permite la apropiación en los contextos sociales y a su vez el determinante fundamental para la existencia de múltiples versiones, cada una respondiendo a la realidad y situación en la que fue generada. La adivinanza, la copla, la trova, entre otras formas textuales, por sus características estructurales e influencia si bien tienen componente lírico, hacen parte de los llamados géneros breves. Respecto a estos algunos autores realizan diferentes definiciones de cada tipo de texto.

1.1 Hacia una taxonomía del género breve

Pino Campos, en *Selección de apotegmas, definiciones y origen de cada texto breve*, ofrece una conceptualización de éstos:

Aforismo: definido como aquella “sentencia breve que se da como regla” o “frase breve que resume en pocas palabras un conocimiento esencial, muchas veces médico o jurídico” o dicho breve propuesto como regla de alguna ciencia o arte”.

Apotegma: es un “dicho memorable” o “la palabra notable de un personaje ilustre” o “dicho breve, sentencioso y feliz, cuya celebridad proviene de haberlo dicho alguna persona ilustre”, o “una secuencia narrativo-mologada, o narrativo-dialogada con un número de parlamentos no superior a cuatro”.

Axioma: es “lo que parece justo”, o “una verdad admitida por todos sin discusión, o “un enunciado indiscutido, admitido como base de una construcción intelectual, social, moral, etc.”.

Paremia: es entendido como sinónimo de refrán, proverbio, e instrucción.

Adagio: es definido como una “fórmula breve que resume un principio de moral o una observación de carácter general”, o una “proposición que tiene por fin una acción moral”, o, es considerado como un “dicho no vulgar” caracterizado por la madurez y gravedad propias de la moral sentenciosa, se distingue este del proverbio por ser histórico.

Máxima: “es una proposición general, expresada noblemente, que ofrece una advertencia moral o regla de conducta”, o la expresión exacta y noble de una verdad importante e incontestable, o más simple, es “el proverbio sabio”, o es “un dicho breve que sirve de norma de conducta”.

Proverbio: designa una verdad moral expresada en pocas palabras, o expresada por medio de ricas imágenes de la filosofía práctica; o por medio de una palabra memorable, un verso o dístico celebre; es el espíritu de uno solo y la sabiduría de todos; proverbio es voz sinónima de la griega *paremia*, es de origen popular y en él solo concurren dos condiciones: que la frase sea de uso general y que sea clara o sinónimo de adagio y se trata de un dicho no vulgar en el que se da la naturalidad y sencillez peculiares de algún suceso acaecido en tiempo anterior.

Sentencia: expresa una corta proposición moral derivada de la manera personal de ver; difiere del proverbio en el hecho de que tiene un sentido menos vulgar y una forma más abstracta, hace reflexionar; también es una reflexión profunda, expresada sucinta y enérgicamente.

Refrán: adquiriendo el sentido de proverbio a partir del uso de los proverbios en los estribillos de muchas canciones.

Encontrar una definición exacta sobre cada uno de estos tipos de textos que componen los géneros breves de la literatura es complejo puesto que en muchas ocasiones para definir uno se acude a otro, lo que genera confusión. A continuación, observaremos su origen y caracterización, sin embargo, más adelante ocuparemos un capítulo a la descripción detallada de la adivinanza, el cual es el texto central del proyecto, no obstante reconocer otros componentes del género breve en el cual se instala la adivinanza permite el conocimiento general de escritos que en pocas palabras condensan innumerables saberes culturales y lingüísticos.

Un aforismo es, según la RAE, una sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte. En la antigua Grecia, Heráclito de Éfeso utiliza este término por primera vez para referirse a una serie de proposiciones relativas a los síntomas y al diagnóstico de enfermedades: el concepto fue aplicado después a la ciencia física y, posteriormente, generalizado a todo tipo de principios. Por otra parte, algunos autores (Bundgaard, 2002) dicen del aforismo que “es un enunciado corto con pretensión de verdad, paradójico, pregnante e irónico que transmite indirectamente, sin argumentación discursiva, un conocimiento, una idea repentina o reflexión súbita sobre circunstancias relacionadas con la naturaleza y las condiciones de la vida humana en general”.

Entre estas definiciones se considera que los aforismos nunca coinciden con la verdad, o son medias verdades o verdades a medias. Esta capacidad del lenguaje para poder ocultarse o para refulgir ha cautivado a muchos escritores, que encuentran en el aforismo un camino para deslumbrar con su capacidad de pensamiento. (Wright, 2016) habla acerca de Baltasar Gracián (1601-165) y su creación de aforismos en el Siglo de Oro, construyó a partir de frases breves un estilo particular (en el juego con las palabras y la forma de relacionarlas con ideas). He aquí dos ejemplos de sus aforismos:

Atención a no errar una, más que acertar ciento. La censura popular no tendrá en cuenta las veces que se acierte, sino las que se falle. Los malos son más conocidos por murmuraciones que los buenos por aplausos. Todos los aciertos juntos no bastan para desmentir un solo y mínimo error.

La realidad y las formas. Los malos modos todo lo estropean, hasta la justicia y la razón. Los buenos todo lo remedian: doran el no, endulzan la verdad y hermosean la misma vejez. En las cosas tiene gran parte el cómo. Lo más estimado en la vida es un comportamiento cortés. Un *bel* portarse resuelve singularmente cualquier situación. Señorío en el decir y en el hacer.

Baltasar Gracián.

Dentro de este tipo de textos breves encontramos algunos como el refrán, el proverbio o la sentencia donde cabe la posibilidad de una sinonimia, no obstante, cuando estudiamos la procedencia y origen (popular o culto). Muchos de ellos proceden de fuentes conocidas (profanas o sagradas), podemos establecer notables diferencias en casos en los que por ejemplo el aforismo como el axioma son un tipo de paremia, como los proverbios, los refranes, etc. Sin embargo, existe una diferencia entre los aforismos y los axiomas. Los aforismos son el resultado de la experiencia, mientras que los axiomas son verdades obvias que no requieren una comprobación.

Los siguientes son algunos ejemplos de aforismos de carácter anónimo y otros de autores reconocidos:

Las personas que hacen poco ruido son peligrosas

Jean de La Fontaine.

Las mentiras más crueles son dichas en silencio.

Robert Louis Stevenson.

Lo que no te mata, te hace más fuerte.

Friedrich Nietzsche.

El tiempo perdido nunca se vuelve a encontrar.

Benjamin Franklin.

*A algunos hombres los disfraces no los disfrazan, sino que los revelan.
Cada uno se disfraza de aquello que es por dentro.*

G.K.Chesterton.

La duda es uno de los nombres de la inteligencia.

Jorge Luis Borges.

Ayudar al que lo necesita no sólo es parte del deber, sino de la felicidad.

José Martí.

Benevolencia no quiere decir tolerancia de lo ruin, o conformidad con lo inepto, sino voluntad de bien.

Antonio Machado.

El futuro nos tortura, el pasado nos encadena. He aquí por qué se nos escapa el presente.

Gustave Flaubert.

Vemos en los aforismos casos de los denominados géneros breves que, si bien fueron creados en alta medida por escritores cultos, su uso puede relacionarse con el cotidiano de personas del común. No obstante, el uso adecuado de ellos exige ciertos niveles de reflexión y cultura.

Otro tipo de texto perteneciente a los géneros breves es aludido por Amado Alonso, quien habla sobre una estrecha relación entre los refranes y la canción, donde la segunda en su construcción se vale del primero.

El refrán suele abarcar un verso o dos, no más, de la canción, que puede ir colocado al comienzo, al final, o en cualquier posición y puede constituir el motivo generador e ir colocado al principio. (Alonso, 2001).

Los refranes también son nombrados como frases proverbializadas, lo mismo que “versos sueltos del romancero”. Igualmente se encuentran en el la lírica, el teatro y la novela. Combet nos muestra en su texto *Los refranes en la literatura* una distinción del refrán entre otros géneros breves como el *proverbio*, el *adagio*, la *sentencia* o la *máxima*.

Del proverbio y del adagio diré que no se distinguen en nada del refrán. En cuanto a las sentencias y máximas, que considero expresiones sinónimas (como también el aforismo), me parece que se diferencian del refrán por su carácter más culto o erudito. Muchas de ellas proceden de fuentes conocidas (profanas o sagradas), y se encuentran con frecuencia en la literatura moral y ascética, algunas veces en unión con los refranes. Adviértase, por fin, que los críticos y los historiadores de la literatura usan a veces indebidamente la expresión proverbios morales para designar las sentencias, con lo cual pueden producirse algunas confusiones. (Combet, 1996)

A partir del siglo XIV, se empiezan a recoger los proverbios castellanos, o sea los refranes que evolucionaron desde la formación de los lenguajes vernaculares. Éstos han existido en todos los grupos humanos del planeta. Es por esto que el autor se cuestiona a que esta universalidad puede presentar alguna significación.

Los refranes de mayor interés para el examen de la función del refranero castellano son los que suelen llamarse "morales o, a veces, "filosóficos". Éstos tienen un alto componente psicológico ya que se trata de enunciados de índole demostrativa o persuasiva, que atañen esencialmente a la vida afectiva y al comportamiento de los individuos en su relación con los miembros de la sociedad, y que formulan o sugieren avisos y consejos. Algunos ejemplos:

Más vale pájaro en la mano que ciento volando.

A quien madruga, Dios le ayuda.

A hierro candente, batir de repente.

Más vale mal ajuste que buen pleito.

La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa. (Combet, 1996)

Los refranes morales se han preservado a lo largo del tiempo, sin embargo, datos históricos ubican sus orígenes en el reino de Sumer, en Oriente Medio, en la antigua China, en Egipto y

en el mundo grecolatino. Todas estas civilizaciones no difieren mucho en cuanto a la concepción del mundo y de la vida social.(Koszla-Szvmanka, 2000) en su obra *Los proverbios y refranes en la enseñanza de la lengua española*, la autora define el proverbio y el refrán como:

Los proverbios, refranes y otros textos paremiológicos constituyen un tema de una riqueza singular puesto que han sabido fijarse a través del tiempo en el lenguaje cotidiano, poniendo de relieve el alto grado de implantación de la cultura oral de tradición popular. Este tipo de textos cortos forman parte integrante de la realidad lingüística y cultural que es el resultado de una determinada historia, cultura y religión. El carácter específico de las paremias se relaciona fuertemente con la tradición y el costumbrismo de una determinada comunidad lingüística. A pesar de que la lengua como instrumento incuestionable de comunicación es un organismo vivo, sometido a una evolución constante e inevitable, el lenguaje de las paremias sigue siendo fijo y el mismo desde los tiempos más antiguos hasta el presente. (Koszla-Szvmanka, 2000)

Podemos decir en estos casos que el refrán es una frase creada a partir de la filosofía popular mientras que el proverbio es un enunciado de una cultura más erudita o culta. La función del refrán y el proverbio es comunicativa ya que el hablante puede transmitir sentimientos y emociones.

De otro lado la trova, poco mencionada en las definiciones anteriores, se encuentra incluida en los textos breves. En sus inicios era contemplada en los monasterios medievales como representación de los trovadores de la época, poetas y músicos, ejercían a su vez la actividad en los siglos XII y XIII. Por otra parte, en la sociedad medieval se transmitía en unas condiciones totalmente diferentes a las de nuestra sociedad. Esta difusión se hacía de manera oral, pero también manuscrita, por tal motivo no llegaba una obra original del trovador, sino que era fruto de una trasmisión que, oral o escrita, ha podido ser variada y alterada.

La copla que encuentra una relación con el texto anterior (la trova) tiene su origen en el vocablo latino *copula* (entendido en español como “unión o “enlace”). Este tipo de texto se cultivó durante el siglo XVIII en España y posteriormente fue difundida en diversos lugares del mundo, alcanzando gran popularidad en América. Por otra parte, las coplas y demás textos del género breve se popularizaban ya que, apelaban a un lenguaje coloquial y espontáneo, en ocasiones con comentarios de doble sentido para producir un efecto cómico. Coplas, décimas, romances, y demás expresiones fueron traídas al nuevo mundo por los conquistadores y colonizadores durante los siglos XVI y XVII, de ahí que se tenga como punto de partida el estudio de la poesía popular española que se transportó a todos los territorios de la futura América Latina, tal como nos lo expresa (Kofman, 2013)

Como antes se mencionó, la copla, adivinanza y demás textos pertenecientes al género breve son susceptibles de ser incluidas en taxonomías fundamentadas en situaciones del entorno cotidiano. Con el tiempo, esta característica hizo que la mayor parte de las coplas españolas que contenían elementos de su fondo épico fueran olvidadas y la menor parte quedara sujeta a la variación particular, o conocida como ‘variación intencional’ o cambio consciente de las realidades españolas a las americanas. Algunos ejemplos son:

Copla española

*Este pandero que toco,
tiene lengua y sabe hablar,
solo le faltan los ojos,
para ayudarme a llorar.*



Copla argentina

Esta cajita que toco

tiene boca y sabe hablar...



Copla mexicana

*Esta guitarrita mía
tiene lengua y sabe hablar...*



Copla colombiana

*El tiplecito que toco
tiene lengua y sabe hablar
solo le faltan los ojos
para ponerse a llorar.*

Finalmente, el género breve, que en algunos casos constituidos por una sola oración, recoge el conjunto de textos que han surgido de la tradición oral. Desde la antigüedad y a lo largo de la historia del ser humano el género breve ha estado presente en todas las lenguas del mundo, entendidas como un fenómeno lingüístico universal, tan universales como la biblia y los proverbios del rey Salomón. Muchos de estos textos se han fijado en el lenguaje cotidiano y otros al ejercicio del conocimiento, pero con el paso del tiempo su uso en la lengua se ha hecho más reiterado y han sido el producto de la cultura, de las costumbres, de las creencias, de la historia.

1.2 La adivinanza, representación vigente del género breve en los espacios escolares

Resulta una cuestión indiscutible que la labor de la escuela en la actualidad relacionada con los procesos de alfabetización debe trascender el elemental ejercicio de decodificación de unos símbolos alfabéticos. Las constantes transformaciones sociales requieren hoy en día y con mayor ímpetu un cambio en las formas de leer, escribir y de apropiarse de estos actos como mecanismos para comprender los contextos, no desde la mirada de un individuo conformista

con las realidades sino como individuos conocedores, críticos y transformadores de las realidades de acuerdo a las múltiples necesidades que se generan en la comunidad donde sus procesos de intervención y reflexión operan.

En este proceso, es fundamental el reconocimiento del bagaje cultural, académico e histórico que constituye el cimiento de los saberes y costumbres de la sociedad. Asumir una posición de negación frente a estas construcciones legitimadas por un contexto y una época pasada equivale a eliminar caprichosamente de la historia los sucesos y a silenciar violentamente las voces de quienes desde la experimentación y el razonamiento construyeron el andamiaje necesario para los procesos y descubrimientos actuales. Negar nuestra historia y quienes la construyeron implica una ausencia de pertenencia a unos contextos que inevitablemente constituyen derroteros inexcusables en los procesos de formación de los individuos en su unicidad y colectividad.

En este sentido, la implementación de las adivinanzas en el contexto de un taller literario con niños y niñas de cuarto y quinto grado de educación Básica Primaria resulta pertinente si se tiene en cuenta que, además de representar una estrategia para la recuperación de tradiciones, es un camino para propiciar acercamiento a la lectura y la escritura desde un elemento característico del folclor popular que con el tiempo se asumiera literario.

Muchas son las teorías de su origen. Encontramos historias de adivinanzas en prácticamente distintos y opuestos lugares del mundo en diversas épocas de la historia. Los jeroglíficos griegos y los relatos españoles, entre otros.. Los formuladores de este juego de palabras pagaban

a quienes eran capaces de solucionar el enigma. No les importaba perder una moneda, ya que a cambio eran reconocidos y halagados por su destreza. Esta alegría era mayor de acuerdo al nivel de dificultad de la adivinanza; eran de igual manera los más aceptados en los espectáculos populares. Se dice que nunca se volvía a usar la misma adivinanza si alguien la había resuelto y que el uso del lenguaje metafórico era un ingrediente predominante.

Independiente de su origen, que en capítulos posteriores será ampliado, es una realidad irrefutable que el uso de adivinanzas opera en las personas sin importar la edad, bajo un mágico encanto que a su vez puede ser relacionado a la significación de este término, ya que acuna en su estructura un elemento oculto que genera curiosidad, una cualidad innata en el ser humano.

Poder de descifrar un mensaje oculto y ,más aún, el poder que reviste a quien conoce la respuesta, es una fusión ideal para reconocer en la adivinanza un elemento literario que además de generar diversión y entretenimiento, propicia espacios donde los temores de enfrentarse a un público pueden ser olvidados. Bajo el hechizo que causa asumir una posición de poderío - aunque sea por un breve instante- se es por un momento el único que conoce ese saber, un saber que para ser descifrado debe ser primero interpretado. Todo esto supone un análisis de las pistas que se encuentran inmersas en cada recodo estructural.

En este sentido, la implementación de adivinanzas en el contexto del taller literario no solo representa una herramienta llamativa por la misma dinámica retadora del texto en sí sino que su empleo permite que en los espacios educativos la participación de los estudiantes se produzca de manera voluntaria. Al menos por un momento tienen la oportunidad de sentirse

dueños de un poderío basado en el conocimiento de un saber, que en este caso corresponde a la respuesta de la adivinanza, donde incluso el docente o monitor que propone la actividad debe asumir unas normas y pistas dirigidas por el niño o niña que sugiere la adivinanza.

Así, se debilita la constante figura de autoridad representada en padres y maestros de niños y niñas en edad escolar que en ocasiones se asume autoritaria. A este respecto Gómez (2003) plantea que de esa manera, “se identifican por un momento con sus figuras de autoridad -el padre o el maestro- quienes en nuestra sociedad y en nuestro sistema educativo aparecen casi siempre en posición de dominio” (p.431). Se espera por tanto que el rol del docente simbolice un modelo benéfico al que se imita en el proceso de construcción de la personalidad y de control en las decisiones. En consecuencia, la oportunidad ofrecida a los estudiantes de liderar los espacios del taller literario constituye de igual manera una oportunidad de ser el guía que orienta los procesos necesarios para alcanzar un propósito común.

El taller de escritura: un espacio creativo y libre

El presente capítulo ofrece una reflexión acerca de propósito pedagógico de los talleres en sus orígenes en Colombia, a través de las reconocidas tertulias y luego los llamados *cafés* en las principales ciudades del país. Por otra parte, se quiere ofrecer la definición y utilización del taller literario como mediador de participación en el aula, lo que permite la descripción de los espacios utilizados en la institución para generar los talleres de escritura con niños de grado cuarto y quinto de Básica Primaria.

2.1 Los talleres literarios en el contexto colombiano

Es importante conocer el desarrollo de los talleres literarios en Colombia ya que proporciona herramientas acerca de los procesos implementados con el fin de fomentar la creación literaria a través del tiempo. De igual manera, es posible reconocer cómo este tipo de encuentros han convocado a escritores y a quienes sienten gusto por la literatura para establecer diálogos sobre su oficio, sus experiencias de lectura y sobre temas fundamentales de la escritura creativa.

Si analizamos el ejercicio de la lectura en Colombia, es posible observar cómo estos encuentros ya se daban durante la época de la Independencia. Las personas más prestantes de la sociedad se reunían de manera clandestina para conversar en torno a temáticas del momento tales como la política, el mundo académico y artístico, etc. Con el tiempo estas reuniones pasaron a denominarse tertulias y éstas tuvieron gran importancia en la vida intelectual de la época ya que se tocaban los temas de una América afanosa de transformación.

Más adelante, las tertulias llegaron a ser los lugares propicios donde los escritores leían y eran leídos, lo que iniciaría un nuevo auge en la vida literaria colombiana. Se recuerdan los encuentros en el *Café Automático* del poeta León de Greiff, o *La Cueva* en Barranquilla, lugar al que asistieron Gabriel García Márquez, Germán Vargas, Álvaro Cepeda Zamudio, Alejandro Obregón y Alfonso Fuenmayor. Hacia 1962 la Universidad de Cartagena funda *Los juicios del Paraninfo*, el primer taller patrocinado por una entidad particular. En los años setenta se encuentran el trabajo de Eutiquio Leal con su taller de la Universidad Autónoma y el curso de composición de María Fornaguera en la Universidad de los Andes.

Otro de los primeros y más sobresalientes es el de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, que funciona desde 1978, tuvo a Manuel Mejía Vallejo durante quince años en su dirección y cuenta entre sus asistentes a Juan Diego Mejía, Luis Fernando Macías, José Libardo Porras y Jorge Franco. Así mismo, el taller de Isaías Peña en la Universidad Central de Bogotá desde 1981, el grupo literario y cultural *El Túnel* de José Luis Garcés González que funciona hace 26 años en Montería. El taller literario *Entre letras de la Orinoquía* que se remonta a los años setenta y la Fundación *Escribir no Muerde* de Cali con más de quince años de trayectoria.

De otro modo, en Cali durante la década del 70 y 80 estos grupos aprovechaban el ambiente cultural diverso que se dio en todas las artes y de esta manera aparecían grupos de discusión, en lugares como el Café los Turcos, en la Biblioteca de la Universidad Santiago de Cali, la de Univalle, el Teatro San Fernando, el Teatro Experimental de Cali, entre otros. El propósito de estos grupos era sacar publicaciones, aunque muy pocos quedaban en circulación debido a los costos y financiación, con los años se multiplicarían aún más, bajo espacios o “Cafés” que

seguirían propagándose en las principales ciudades colombianas y de los cuales se conservan algunos vigentes.

Algunos talleres literarios realizados en las últimas décadas son Xeherezada, Botella y luna, El mosquito, Los bardos de las escalinata. Estos espacios, mediados entre literatura y amistad, son como lo señala Lucas, una forma de reivindicar las realidades desde la belleza que acunan las letras, a su vez que se convierten en una oportunidad de reflexión colectiva. (Lucas, 1991) ha definido los talleres como:

La invitación a recuperar y a crear sobre la tradición literaria, a apropiarse de una forma particular de conocimiento, a recuperar la belleza de las cosas a través de las palabras, a comunicar emoción, llevar asombro a la vida cotidiana con el ánimo de transformar algunas realidades adversas, a ser simplemente cómplices en la palabra. Son la fábrica del texto, un espacio para intentar infinitas variaciones, fusiones, negaciones y digresiones, un modo de combinar los ingredientes en función de la producción textual; un laboratorio, en el taller se investigan las condiciones de aparición de la escritura y se analizan los resultados, Se reflexiona acerca de los mecanismos de producción de textos, se lee lo escrito en conjunto y se hacen comentarios, comparaciones, descubrimientos que motivan nuevos textos. (p.21).

2.2. El taller como estrategia en el aula de Lenguaje

La enseñanza del lenguaje requiere un cambio en la forma que permita la apropiación de los contextos desde el ejercicio literario. Tradicionalmente la Lengua Castellana, como área académica y el acercamiento a los procesos de lectura y escritura. han sido mediada por la obligatoriedad que se genera a partir de los deberes escolares, anulando quizás de manera arbitraria y tal vez por esa inconciencia derivada del desconocimiento, el estrecho vínculo existente entre estas prácticas y los contextos sociales. Es imposible pensar la conformación y estructuración de la sociedad como la conocemos sin que en el proceso no se hubiera pasado por el lenguaje subyacente en las letras escritas u orales. Pero, de igual manera, la evolución

constante del lenguaje sólo es posible por los procesos de permanente transformación de las sociedades donde opera.

En este sentido, la ejecución del proyecto en el contexto de un taller de escritura, es una estrategia conveniente en la medida en que constituye un espacio de significativa libertad si se compara con las metodologías propias de las clases, las cuales generalmente se tornan más rígidas, ya sea por la necesidad de alcanzar unos logros académicos institucionales y nacionales, o por ser una práctica a convicción del docente; cualquiera que sea la razón, no es un elemento de análisis en este documento. Lo que sí es fundamental, es resaltar que los espacios de los talleres se caracterizan por los altos niveles de participación, incluso de quienes en otros espacios convencionales temen hacer intervenciones.

2.3 La disposición de ambientes creativos

Para la ejecución del proyecto *La adivinanza: tradición oral y cultura. Construyendo saberes en la escuela* se implementaron talleres de escritura. En ellos participó la totalidad de estudiantes de cuarto y quinto de Básica Primaria.

Se realizaron en la mayoría de los casos en el aula principal, donde se reúne el colegio a realizar los actos culturales y homenajes a la bandera. En otras ocasiones se realizaron en la zona verde contigua al colegio, o en el aula de clase. Los apuntes que se tomaron durante el taller fueron consignados en libretas que se entregaron a los niños y niñas no como actividad impuesta, sino que los participantes tomaban la decisión de seleccionar la información que

consideraron necesaria, las libretas se recogieron periódicamente para poder ir desarrollando un análisis de los procesos de escritura de los participantes.

Al finalizar el proyecto, la información aquí recolectada se empleó para hacer parte de las memorias del presente documento. Durante la realización de las actividades se contó la mayor parte de las veces con la presencia del docente de planta, quien en algunos momentos prestó apoyo en las actividades desarrolladas o participó de ellas. Los talleres, estuvieron mediados por los siguientes parámetros, que fueron pensados no sólo para facilitar los procesos de comprensión, sino también con el propósito de generar espacios participativos y de aprendizajes caracterizados por la significación y la apropiación:

- Tener en cuenta las características del grupo, así como las diferencias individuales de los participantes.
- Vincular adivinanzas con los contenidos que se estaban trabajando para promover aprendizajes significativos.
- Propiciar ambientes de trabajo adecuado tales como el respeto del turno y la opinión del otro.
- De acuerdo a las posibilidades, el manejo de material concreto alusivo a las adivinanzas o en su defecto, imágenes sobre ello.
- Representaciones para adivinar la referencia. Referentes de la solución.
- Socialización de resultados parciales y totales con los participantes del taller literario y la comunidad educativa.

La implementación de estos parámetros permitieron que el taller se convirtiese en un espacio donde en medio del juego y humor infantil, se generaran diversas propuestas escritas y principalmente actitudes placenteras hacia la lectura y escritura de textos literarios caracterizados por el ingenio. Al respecto (González, 1999) plantea:

La adivinanza es uno de los primeros y más difundidos tipos de pensamiento formulado; es el resultado del proceso primario de asociación mental, de la comparación y la percepción de parecidos y diferencias aunados al humor. La sorpresa al descubrir similitud entre objetos, en los que de ordinario no se esperaría encontrarla, es un elemento básico para su elaboración: sin sorpresa no hay adivinanza (p. 21).

Es precisamente ese factor sorpresa al que hace alusión González, el ingrediente fundamental que permitió a los participantes del taller, compartir un espacio donde la creatividad era obligada, no como lo que se hace con desinterés, sino como una obligación que se asume a voluntad y de manera natural, donde el temor a la equivocación con el tiempo se desvaneció y constituyó, por el contrario, un elemento para el aprendizaje individual y grupal

La adivinanza: convergencia del acervo popular

3.1 Concepto y origen de la adivinanza

No resulta sencillo conceptualizar la adivinanza ya que es frecuente encontrar en diversos referentes bibliográficos una mezcla del término con los vocablos acertijo y enigma, resultando cada uno de ellos dependiente del otro para poder ser explicados. En el DRAE se define *adivinanza* como *acertijo*, y a su vez, este último es definido como *enigma* o *adivinanza* que se propone como pasatiempo.

Esto evidencia un regreso al término para tratar de conceptualizarlo, que finalmente sólo genera confusión. Por otro lado, el *enigma* es explicado como enunciado de sentido artificiosamente encubierto para que sea difícil de entender o interpretar. Finalmente, al ser carente la caracterización y diferencias entre uno y otro término, puede llegarse a una conclusión controversial de relación de sinonimia entre los tres vocablos si se tiene en cuenta que en el lenguaje y uso popular se suele diferenciar la adivinanza del acertijo por su escritura en verso y prosa respectivamente, mientras que el enigma es frecuente que se emplee en situaciones de características más refinadas y elegantes:

(...) las adivinanzas cultas siguen distintos parámetros pues suelen ser de mayor extensión estrófica, se expresan con un léxico elaborado y tratan temas de índole más sofisticada y compleja, éste se arropó con el verso, nació la adivinanza, una pequeña y valiosa joya poética de nuestra literatura popular”. (Fernández & Garfer, 1994)

En este sentido, puede afirmarse que la adivinanza tiene la facultad de adaptarse a los diversos escenarios sociales e históricos en los cuales se va presentando, lo que a su vez logra generar un sin número de nuevas versiones siempre instaladas en lógicas de entretenimiento, saber e ingenio.

El literato y antropólogo italiano (Pitré, 2015), propone que la adivinanza es un rodeo de palabras en el que va comprendido o supuesto algo que no se dice sino mediante una descripción ingeniosa o aguda de lo mismo, mediante cualidades o caracteres generales que se puedan atribuir a otras cosas que tienen semejante analogía. Este concepto, si bien ofrece una mayor descripción de lo que constituye la palabra adivinanza, puesto que no sólo da cuenta de las herramientas que la estructuran sino de la relación entre éstas y otras análogas, finalmente no permite una diferenciación marcada en relación a los conceptos enigma y acertijo, lo que deja la misma ambigüedad.

González (1999) plantea la adivinanza como una estructura poética perteneciente a la tradición popular que conserva el espíritu primigenio del hombre por conocer a través del juego y del artificio verbal. Es una de los primeros y más difundidos tipos de pensamiento formulado, es el resultado del proceso primario de asociación mental, de la comparación y la percepción de parecidos y diferentes asociados al humor y al ingenio. La escritora mexicana no sólo relaciona la adivinanza al componente de humor e ingenio inherentes a este tipo de texto sino que ofrece una caracterización más específica que permite incluso determinarla dentro de ámbitos líricos y del género breve, éste último que será desarrollado más adelante, hace parte de la memoria social reproducida constantemente en las comunidades, que liga saberes y normas de acuerdo a los contextos y épocas.

Este enfoque planteado por González es el fundamento principal que nos conduce a la aplicación de la adivinanza en un entorno real como lo es un taller de escritura literario ya

que establece características propias del texto que permiten ubicarlo en espacios académicos y lúdicos como el propuesto para el presente proyecto. Además, posibilita el conocimiento de adivinanzas y juegos de palabras en los entornos familiares de los participantes, que finalmente constituyen un referente de la tradición oral y los saberes propios de las comunidades.

3.2 La adivinanza a lo largo de tiempo

En la antigüedad la adivinanza fue muy respetada por los eruditos más sabios. Era una forma de ejercicio para el intelecto ya que constituía una prueba de la sabiduría que otorgaba el respeto y admiración a quien fuese capaz de descifrarla por parte del público participante. Muchas son las adivinanzas relacionadas con la época antigua, una de ellas lo constituye el de la esfinge que Borges recrea en el siguiente poema *Edipo y el enigma*:

Cuadrúpedo en la aurora, alto en el día
y con tres pies errando por en vano
 ámbito de la tarde, así veía
la eterna esfinge a su inconstante hermano,
el hombre, y con la tarde un hombre vino
 que descifró aterrado en el espejo
de la monstruosa imagen, el reflejo
 de su declinación y su destino.
Somos Edipo y de un eterno modo
la larga y triple bestia somos, todo
lo que seremos y lo que hemos sido.
 Nos aniquilaría ver la ingente
forma de nuestro ser; piadosamente
Dios nos depara sucesión y olvido.
 (Borges, 1964)

En la mitología griega, la Esfinge era un demonio representado con rostro de mujer, cuerpo de león y alas de ave. La leyenda cuenta que la Esfinge propuso a Creonte, rey de Tebas, unos acertijos. Si éste los descifraba se marcharía, de lo contrario, mataría a quienes

erraran y continuaría con la destrucción de Tebas. El más famoso de los formulados, del que existen algunas variantes es:

¿Qué ser es provisto de voz, es de cuatro patas, de dos y de tres?¹,

Otro de ellos es:

*Hay dos hermanas, una de las cuales engendra a la otra,
y ésta a su vez engendra a la primera².*

Fueron numerosos los muertos hasta que Edipo lo resolvió al explicar que el hombre es cuadrúpedo al nacer (etapa de gateo), bípedo en su madurez (posición erguida), y anda con tres patas en su vejez, refiriéndose al bastón; la respuesta al segundo acertijo es que las hermanas son el día y la noche.

Otro suceso recordado, corresponde al pasaje bíblico en Jueces 14:1-19, donde Sansón lanza la siguiente adivinanza a cambio de treinta vestidos de lino y treinta mudas de ropa:

Del que comía salió comida; del que era fuerte salió dulzura.

Este pasaje, corresponde al del león matado por Sansón donde unos días después aparece un panal de abejas y miel. Todo sucede al dirigirse a Timná donde la mujer que deseaba como esposa. Sin embargo, los hombres habitantes del lugar logran responder a la adivinanza gracias a ella que por muchos días le había rogado a Sansón le dijera la respuesta correcta y así ellos podrían librarse de las ofrendas que debían dar en caso de fallar:

¹ Una de las variantes corresponde a: “¿Cuál es el animal que cuando es pequeño camina en cuatro patas, cuando crece camina en dos y cuando va a morir camina en tres?”

² Una de la versiones actuales, donde incluso se preserva el rol de hermandad es: “Hermano y hermana son/y jamás juntos están, / cuando él viene, ella se marcha, / y si ella llega, él se va”.

Nada hay más dulce que la miel, ni nada más fuerte que el león.

Otra adivinanza registrada en las historias de la antigüedad la protagoniza Xanthos cuando invita a varios filósofos a comer. Éste le pide a Esopo que se haga detrás de la puerta y que no permita la entrada a la gente común, sino sólo a los filósofos. Esopo pregunta entonces a cada uno de los que tocaban a la puerta “¿qué meneas el perro?”. Los asistentes, creyendo que estaban siendo insultados se iban. Sólo uno pudo ingresar gracias a su respuesta: el perro meneas la cola y las orejas.

Como vemos en todos los casos planteados la habilidad de dar una respuesta a la pregunta formulada que constituye la adivinanza, deja a quien la responde como una persona superior a las otras por su sabiduría y a su vez logra un cometido heroico: Edipo libera a Tebas, Esopo garantiza cumplir el cometido que le asignó Xanthos y, aunque en el caso de Sansón, quien confiaba la respuesta a su futura esposa y termina perdiendo, en todo caso resulta claro el poder que implica saber la respuesta. En este caso se trata de un cambio de roles y, por tanto, de poder.

3.3.Las adivinanzas en el Nuevo Reino de Granada

No obstante, la adivinanza no siempre ha sido utilizada como herramienta para demostrar sabiduría y cumplir propósitos extraordinarios como los descritos anteriormente. En los países latinoamericanos, la influencia del encuentro de culturas españolas e indígenas es significativa, en la medida que éste tipo de textos ya dejan de constituir pruebas que reflejan gallardías sino que empiezan a formar parte de los contextos cotidianos de las sociedades que son empleados

en el entretenimiento o en el reto como juego que motivara la habilidad mental para establecer analogía entre las pistas acertando la respuesta. Para empezar, la influencia española se encuentra reflejada fundamentalmente en la sintaxis, en el modo de combinar y ordenar las palabras y las expresiones a lo largo del texto. A este respecto la conciencia de esa similitud la podemos apreciar en el siguiente fragmento del libro sexto, capítulo 42 de la *Historia General de las cosas de la Nueva España*, escrito entre 1547 y 1577:

De algunos çaçaniles de los muchos que usa ésta gente mexicana, que como los
“¿Qué cosa y cosa?” de nuestra lengua.

¿Qué cosa y cosa es una jícara azul sembrada de maíces tostados que se llaman momóchitl? Este es el cielo que está sembrado de estrellas.

¿Qué cosa y cosa que va por un valle y lleva las tripas arrastrando? Ésta es el agua cuando cosen con ella que lleva el hilo arrastrando.

¿Qué cosa y cosa un teponaztli hecho de una piedra preciosa y ceñido con carne biva? Es la orejera hecha de piedra preciosa, que está metida en la oreja.

¿Qué cosa y cosa un jarro o cántaro que sabe ir al infierno? Este es el cántaro con que van con agua a la fuente.

¿Qué cosa y cosa diez piedras que las tiene uno a cuestras? Estas son las uñas que están sobre los dedos.

¿Qué cosa y cosa que se toma una montaña negra y se mata en un petate blanco? Este es el piojo, que se toma en la cabeça, que se mata en la uña.

(Sahagún F. B., 2015)

Este manuscrito, conocido también como *Códice Florentino*, es supervisado y compilado por el fray Bernandino de Sahagún, un misionero franciscano que llegó a México en 1529, ocho años después de que Hernán Cortés finalizara la conquista española. Consta de doce libros dedicados a diferentes temas, el libro sexto se ocupa de la retórica y la filosofía moral. Contiene textos que Sahagún recolectó hacia 1547, en su proceso de investigación de la cultura indígena, a partir de recitaciones orales de los ancianos nahuas.

Para Sahagún estos textos conocidos como *Huehuetlahtolli* (*palabra antigua*), acunaban la retórica, la teología y filosofía moral del pueblo mexicano, a su vez que desplegaban la riqueza del lenguaje. Es así como a lo largo del libro es posible tener conocimiento de cómo era la relación entre los nahuas y sus dioses, sus modos de establecer conversación con ellos, de agradecer y pedir favores; también pueden verse los formalismos acostumbrados que debía cumplir una pareja en el casamiento, el embarazo, el parto y la crianza del bebé.

Los últimos tres capítulos del sexto libro, Sahagún los dedica al reconocimiento de adagios, refranes, zazaniles³ y metáforas frecuentes entre ésta comunidad indígena y es justamente en el capítulo 42 donde vemos más de cuarenta zazaniles, que indiscutiblemente recuerdan el uso frecuente de la expresión “qué cosa es” en las adivinanzas actuales:

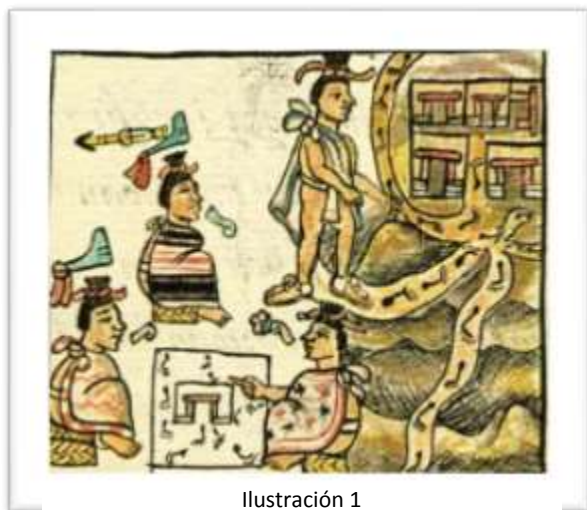


Ilustración 1

Imagen del *Códice Florentino*, de Fray Sahagún.

www.ciudadaniaexpress.com

¿Qué cosa es esa cosa que entra al río y no se moja?

(Los rayos del sol)

• Tw 4g

¿Qué cosa es, que mientras más grande, menos se ve?

(La oscuridad)

No obstante, aunque los zazaniles constituyen un precedente de la adivinanza, (Peña, 2005) plantea que éstos comparten una estructura básica con las adivinanzas

³ Vocablo de origen indígena, que significa «retar a alguien con adivinanzas» (de la tradición náhatl, huave, tzeltal, huichol, maya, etc.), conformando una tradición mexicana, fuertemente cargada también de orígenes españoles en su temática, estructura y función.

peninsulares ya que están formadas por tres elementos, de fórmula de inicio, cuerpo central y fórmula de cierre⁴, donde la primera constituye la implantación del reto, la segunda hace referencia al conglomerado de pistas que definen lo que sería la respuesta correcta y, la tercera es donde se da solución a la adivinanza.

Za: za: ni.!
 Te.ntetl! - ¡Bocón!
 Se:totla:tla:katsi:n
 Nowe:ilia xoxo:hke,
 Wan miki chi:chi:ltik.
 (Chi:hle)

¡Adivinanza!
 Un hombrecito
 que nace blanquito
 crece verde
 Y muere rojo.
 (El chile)

Los zazaniles representan un puente fundamental que ejerce relación entre los orígenes de la adivinanza y su vigencia, estructura y usos actuales en territorios latinoamericanos. Al margen de las épocas, el ser humano ha sentido curiosidad por su entorno y esto conlleva a que se formule un sin número de preguntas. El conocimiento que de ello deriva es utilizado para medir los saberes de otros; la razón estriba en que esas preguntas son el resultante de los asuntos cotidianos. Encontramos cómo los temas de los enigmas de la antigüedad, de asuntos cosmológicos, el tiempo, el año, el día, la noche, el clima, los animales, etc, los objetos de uso habitual, entre otros, son de igual manera los mismos temas que generan inquietud entre las adivinanzas latinoamericanas.

Ya vemos en el capítulo 42 que las respuestas a los zazaniles de los Nahuatl corresponden a elementos o situaciones cotidianas, que bien tienen diversas versiones en comunidades actuales. Observemos algunos en donde el primero corresponde a los descritos por Zahagún en

⁴ Jonathan D. Amith, antropólogo e instructor lingüístico que vivió por cinco años en comunidades de habla Nahuatl, se refiere a éstas tres etapas como *copla*, *cuerpo del texto* o *metáfora y respuesta*.

el código y los siguientes a adivinanzas recopiladas de contextos latinoamericanos, en algunos casos con versiones muy similares que incluso conservan la forma ¿qué cosa es?:

❖ La pulga

*¿Qué cosa y cosa una piedra almagrada, va saltando?
Si la tienes, la buscas, si no la tienes, ni la buscas ni la quieres.*

❖ El balde en el pozo

*¿Qué cosa y cosa un jarro o cántaro que sabe ir al infierno?
Este es el cántaro con que van por agua a la fuente.
Por un callejón oscuro, va un borracho dando tumbos.*

❖ El piojo

*¿Qué cosa y cosa que se toma una montaña negra y se mata en un petate blanco? Este es el piojo,
que se toma en la cabeza, que se mata en la uña.*

*Soy un bichito que te pica en la cabeza y que salta de cabeza en cabeza.
¿Qué cosa es la que camina con los pies en la cabeza?*

Vemos entonces como las adivinanzas en la antigüedad y en la actualidad abarcan temas universales, fenómenos de la naturaleza, curiosidades del cuerpo humano, objetos de uso cotidiano, fauna, flora y otros elementos característicos del lugar. En este sentido, las adivinanzas, a diferencia de los refranes, tienden a tener más variaciones ya que los segundos tienen inmersos en sus pocas palabras un sentido más moralizante que puede correr el riesgo de perderse al ser abruptamente transformado.

3.4 La adivinanza en el territorio colombiano

En el caso colombiano, específicamente en los departamentos de Antioquia y el eje cafetero, las adivinanzas entre los campesinos se caracterizan por dar origen a un concurso. Se relacionan

con las trovas (coplas y versos) característicos del folclor de la región. El concurso se inicia entre dos participantes, el tono y ambiente es de cordialidad, en caso de que no sea solucionada, el que la lanzó la interpreta para que pueda ser comprendida. No hay multas si alguien falla en resolver un acertijo pero, al igual que en China, el reconocimiento de los demás es por sí mismo, un premio de gran valor.

Por otro lado, las adivinanzas en otras partes del territorio colombiano se encuentran totalmente ligadas a la representación de saberes, de las tradiciones, costumbres, fauna, flora y entorno de una comunidad. Todas ellas poseen una esmerada estructuración y con el tiempo revistieron un carácter popular. Al respecto (Beutler, 1985) expresa lo siguiente:

Muchas de las manifestaciones del saber popular que actualmente ruedan por ahí, de boca en boca de los humildes y palurdos, fueron un día regalo de oídos regios, para los cuales algún valido inteligente las compuso con esmero y gracia no siempre conservados y más bien deslucidos por la obra del tiempo y de los hombres.(Beutler, 1985. p.371).

Teniendo clara la importancia del reconocimiento de adivinanzas que hacen parte de nuestro bagaje cultural, en la ejecución del proyecto *La adivinanza, tradición oral y cultura construyendo saberes en la escuela* se llevó a cabo una recopilación de adivinanzas de manejo común entre los niños, niñas y las familias. El propósito de esto no solo fue vincular el hogar de cada estudiante como los principales acompañantes en los procesos de formación sino también reconocer los saberes de generaciones anteriores. Éstas fueron algunas de ellas:

*Agua pasó por aquí,
Cate que no la vi.
(Aguacate)*



*Lana sube,
Lana baja.*

(La navaja)



*¿Qué cosa es cosa
que entra en el río y no se moja?*

(El agua)



*Adivina, adivinanza,
¿qué tiene el rey en la panza?*

(El ombligo)



*¿Qué cosa es
que mientras más grande,
menos se ve?*

(La oscuridad)



*Más alto que un pino,
y pesa menos que un comino.*

(El humo)



*Oro parece, plata no es,
Abre las cortinas y verás lo qué es.*

(El plátano)



*En alto vive, en alto mora,
en alto teje, la tejedora.*

(La araña)



*Tamaño como un queso,
y tiene media vara de pescuezo.*

(El sartén)



*El mismo camino andamos,
ni nos vemos, ni nos encontramos.*

(Los aretes)



*Hay en una plaza nueva
un monte, y en él dos cuevas;
más abajo un hondo pozo,
que tiene su brocal rojo;
altas ventanas iguales;
en ellas dos niñas cucas,
que por entre sus cristales
todo lo ven y todo lo buscan.*

(La nariz, la boca y los ojos)



*Una iglesia blanca,
sin puerta y sin tranca,
no entra en ella luz alguna,
ni de vela, ni de sol, ni de luna.*

(El huevo)
 ❖
Dos hermanos son,
uno va a misa y el otro no.
 ❖ *(El vino y el vinagre)*
Adivina adivinanza
¿Cuál es el ave que no tiene panza?
(El Ave María)
 ❖
Redonda soy como el mundo;
sin mí no puede haber Dios,
Papa y Cardenales, sí; pero Pontífices, no.
(La vocal O)

Las adivinanzas, como textos que recogen el saber popular, inevitablemente tienen elementos de creencias y costumbres. Esto resulta evidente en la pequeña muestra anterior, donde las cuatro últimas adivinanzas hacen alusión en su respuesta o estructura a componentes religiosos, tales como la *iglesia*, sitio de reunión de la comunidad creyente; el empleo de personajes de la comunidad católica como Papas, cardenales y pontífices, para recrear la existencia de la vocal O, la respuesta clara a una oración católica, el Ave María, y finalmente, la *misa*, como ceremonia religiosa, y el concepto de bondad y maldad, de la circunstancias de la hermandad entre Caín y Abel, oculto en la adivinanza del “vino y el vinagre”, y en la idea de asistir o no a misa. Este factor confirma no sólo la influencia de las costumbres sociales y religiosas sino que pone en evidencia la época en que posiblemente fueron compuestas estas adivinanzas, cuando la influencia de la religión era mucho más marcada. Por otra parte, por pertenecer a la tradición popular, se torna imposible establecer un autor, fecha, o lugar de origen.

3.5. La adivinanza en el contexto escolar de este proyecto

Este proceso de recolección de adivinanzas fue la primera etapa del proyecto, cuyo objetivo central correspondió a a indagación de los saberes culturales, relacionados con éste tipo de

textos, ya instaurados en la cotidianidad de los participantes. De igual manera, el conocimiento y utilización de éstas, sirvió como herramienta de juego para facilitar la integración de los niños y niñas en cada una de las sesiones realizadas; por otro lado, se estableció un ambiente de reto a los compañeros, recreando los ambientes bajo los cuales se origina la adivinanza en China e incluso en el eje cafetero colombiano, aspectos en los cuales se ha detallado antes.

Dado que las adivinanzas fueron socializadas durante los talleres de escritura, los estudiantes intentaron descifrarlas y hay algunas situaciones que vinculan no sólo asuntos de orden hermenéutico (es decir, lo que tiene que ver con los mecanismos de interpretación) sino con fenómenos relacionados con lo axiológico, con los sistemas de valores. Causa curiosidad ver cómo, a propósito de dos de ellas, pese a no haber una explícita influencia religiosa, emergió una relación con la existencia de Jesús. En la primera de ellas, el estudiante recordó el pasaje bíblico donde Jesús camina sobre las aguas del mar de Galilea y “no se moja”. Pese a no cumplir con el requisito de la adivinanza que refiere una casa o alguna forma de hábitat, el agua, en el análisis del estudiante, es considerada como algo pertinente. En la segunda se presenta una asociación entre tamaño y la omnipresencia y grandeza de Dios, lo cual a su vez está relacionado con el fundamento de fe según el cual existe una certeza de su existencia pese a la imposibilidad de verlo. Estos fueron los casos:

*¿Qué cosa es esa cosa
que entra en el río y no se moja?
(El agua)*



*¿Qué cosa es
que mientras más grande,
menos se ve?
(La oscuridad)*

Si bien el origen de la adivinanza no tiene fecha o espacio geográfico e histórico definido, es claro que ésta representa el saber popular y hace parte de la tradición oral de las comunidades. La tradición histórica de los acertijos en Colombia se remonta a la colonia. Una muestra de ello son los escritos de Hernando Domínguez Camargo, poeta barroco colombiano del siglo XV. En su texto de crítica literaria, *Invectiva apologética*, se dirige contra el plagio de un romance religioso de su autoría imitado por un clérigo contemporáneo, desde un pronunciado fundamento teórico acerca de las adivinanzas y de los mensajes ocultos que cada uno argumenta tener.

Si escribiera en verso, yo me diera a prueba (hermano lector), que desees verme aprobado de bonetes sabios, apillas doctas y barbas graduadas; yo he caído en la cuenta y me he querido rapar a navaja de estos enfados y de andar pidiendo a otros lo que yo puedo darme, porque es gran palabra el ave de tuyo... Yo apruebo hasta tente; yo me calo la capilla y yo me castro de barbas y quiero ser más doctor capón que doctor probado; y con eso me ahorro de rogar a nadie y salvo al mundo con mi cara eunuca, que es más que lavada y tan limpia que no has de hallar un pelo de qué asirme; porque yo veo en los bonetes grasas y no letras; en las capillas mugre y no réplicas; en las barbas pelos y no argumentos... Y pregunto yo: ¿qué mejor cara tiene un “yo me entiendo” que un “yo me apruebo”? Pues si éste es cerrado de mollera, este otro es tupido de labios. Yo me entiendo cuando me apruebo; yo me apruebo porque me entiendo.

Finalmente, muchas manifestaciones del saber popular son aprendidas entre las generaciones, sin embargo, no son reconocidas por el valor histórico, literario y social que acunan en sus letras, desluciendo la riqueza lingüística que acunan. El estudio minucioso del origen, evolución y función a lo largo del tiempo de la adivinanza, ofrece los elementos necesarios para establecer criterios de caracterización de las comunidades. De igual manera, este tipo de texto ofrece cualidades pertinentes y apropiadas para ser desarrolladas y analizadas en entornos literarios y escolares que incentiven los procesos de escritura. Así mismo, promueven el reconocimiento cultural inmerso en textos pertenecientes al género breve como representación de literatura de tradición oral.

En otro campo, los espacios escolares actuales están inmersos en un constante ir y venir de información que en muchos casos no es prudente, ni adecuada a la edad y madurez mental de los niños y niñas. Sin embargo, hay temas que llegan al aula casi como factor sorpresa, y por tanto, deben de ser abordados por el maestro para evitar mala interpretación de la información. La siguiente adivinanza es uno de estos casos y fue leída durante uno de los talleres:

*Hombre con hombre no se puede,
Mujer con mujer tampoco,
Hombre con mujer sí se puede
O la adivinan o quedan locos.*

Como es natural, causó mucha conmoción por su contenido, evidente sexual. Las risas y comentarios no dieron espera. Sin embargo, hubo uno que causó curiosidad porque, más que estar ligado a las pistas en sí, en la respuesta ofrecida se ligaba la información de acontecimientos reales en la sociedad⁵. Este hecho permite ratificar que la adivinanza, como manifestación del saber popular, se encuentra en una constante renovación no sólo del lenguaje, sino de la percepción de los oyentes frente a ellas.

Otra respuesta más o menos esperable para la adivinanza vinculó la homosexualidad o las preferencias sexuales: fue notorio que, en este caso, las palabras empleadas correspondieron al lenguaje vulgar y descortés con que se tacha a esta comunidad. En este sentido, se puede analizar

⁵ El presente documento no pretende maltratar la imagen de ningún ser humano, y de ante mano se excusa por controversias que esto pueda generar, se emplea la respuesta ofrecida por un estudiante del taller literario como evidencia del conocimiento por parte de los niños y niñas de eventos que circulan en los diálogos cotidianos de las sociedades. Esta se refiere al parecido con una respuesta dada por una concursante de un reinado de belleza, a partir de la cual ha sido catalogada en un marco negativo.

en la respuesta la emergencia del tabú y de una marcada tendencia religiosa⁶ a sancionar moralmente las preferencias sexuales, empleando como soporte diversas interpretaciones a los textos en los cuales fundamentan su creencia.

Al final, nunca se dio una respuesta clara a la adivinanza, ni siquiera por parte del estudiante que la propuso. Esto deja la posibilidad de que se tratase de la intención de generar factores de distracción en la actividad. No obstante, a efectos de esta investigación, se puede decir que permitió el análisis y el reconocimiento de la adivinanza como un juego de palabras para diversas edades, en torno a innumerables temáticas cotidianas y en constante transformación paralela a las realidades sociales. Finalmente, la posibilidad de recolección de adivinanzas vigentes en los contextos reales de los participantes, ofreció a ésta investigación la posibilidad de establecer temas recurrentes en estos textos de tradición oral tan representativos del juego infantil, pero que siguen acunando costumbres igualmente transmitidas por generaciones, tales como los contenidos religiosos y temas tabú como la sexualidad humana.

⁶En algunas comunidades religiosas, algunos los líderes y mandatos establecidos, aún apuntan a la discriminación de la homosexualidad y comunidad LGTBI, bajo la premisa de que la aceptación a esta constituye la idea de pecado o de no salvación espiritual.

Un espacio para la creatividad, las letras y el aprendizaje

A lo largo de muchas décadas, la enseñanza de la lectura y la escritura han consistido en una aplicación de métodos silábicos, en la que se prioriza el fonema antes que el sentido de las palabras y oraciones. No obstante, y aunque constituye la manera más empleada para los primeros acercamientos a la palabra escrita, existen diversas estrategias para lograr éstos aprendizajes y para lograr mayor conexión entre las letras como referente de los contextos reales.

En una entrevista Vásquez Rodríguez ofrece su opinión en torno de la enseñanza de la lectura y la escritura:

Como hay muchas maneras de leer, también hay muchas estrategias para enseñar a leer. La literatura no sólo es historia de la literatura. Escribir es mucho más que enseñar a redactar. Tener alguna formación en crítica literaria le ayuda al maestro a tener criterio y orientación en su enseñanza. La didáctica es hoy un tema y eje importante para la enseñanza de la literatura, pero no el único. (Vásquez, 2002)

En este sentido, el maestro es un guía en un proceso que debe adaptarse a las necesidades de la comunidad, sin que esto signifique incurrir en metodologías facilistas y en una adopción a ultranza y acrítica del juego como activismo. Es importante priorizar los mecanismos de apropiación por la comprensión y abolir la creencia según la cual el juego, en sí mismo, enseña. Nos resulta claro que permite la recreación y que da lugar a la imaginación pero tenemos también muy claro que la intervención crítica del docente incide altamente en los aprendizajes que puedan generar.

4.1 Sobre los talleres de escritura

Las sesiones de los talleres de escritura se caracterizaron por ser intervenciones que invitaron a cuestionar con fundamento el trabajo de los demás así como a reconocer los logros. Si bien hubo espacios de juego, la ansiedad de los participantes por concluirlo e iniciar el proceso de escritura, en ocasiones de manera individual y en otras de manera grupal, fue una constante.

La principal motivación para esto fue la posibilidad de ofrecer un reto a sus compañeros, situación que desde la etapa de recopilación fue evidenciada en cada una de las sesiones, ya que cada niño se esforzaba por llevar al taller adivinanzas cada vez de mayor complejidad. Tal como sucedía en los albores de la adivinanza, en China y en las antiguas civilizaciones, incluso en los contextos colombianos antes citados, cuando la respuesta era descifrada el sentimiento de satisfacción y reconocimiento eran visibles en los rostros del autor e incluso en sus manifestaciones corporales. Pese a representar un reto, y muy al contrario de lo que se pudiera creer, en aquellas ocasiones en que una adivinanza no era lo suficientemente clara en sus pistas y por lo tanto no era adivinada, el autor mostraba inconformismo y acudía a otras estrategias para hacerse entender.



Ilustración 2.
Guasá, instrumento musical del pacífico colombiano.

<http://www.musicalesvargas.com/andina.html>

Lo antes señalado puede ilustrarse con el siguiente caso, que corresponde a una experiencia observada en la fase inicial de composición escrita. En una de las sesiones, algunos de los grupos de trabajo debían hacer adivinanzas cuya respuesta

fuera *el guasá*. Este instrumento de percusión folclórico es característico de la zona pacífica colombiana.

Se elabora con una guadua hueca y semillas y un sonido similar al de las maracas. Previamente se realizó una contextualización y un reconocimiento de las características físicas del instrumento. Los niños tuvieron la oportunidad de manipularlo, hacer preguntas sobre él y observar un video de su elaboración y su uso en la música del Pacífico. Luego de ello, se les dio la consigna de que sin decir directamente su nombre, construyeran un texto que ofreciera indicaciones para poder ser adivinado, incluso, se ofrecieron ejemplos con elementos del salón, como el tablero, para lo cual se habló del material, uso, forma, color. Los siguientes son ejemplos de algunas de las composiciones sobre el guasá creadas por los niños y niñas participantes⁷. (Anexos. Numeral 7.3):

*“Es de la costa Pacífica esta hecho de madera,
trae semillas y sirve para aser música. ¿Qué es?:”*



*“que es gueco y tiene semiyas por dentro
y suena como una maraca que es?”*



*“es como un bambú, es como una flor con semillas
café chiquito y suena muy bonito”.*



*“madera con que se ase
madera – semillas echo por la costa”*

Algunas de las textos fueron transcritos en el tablero, los mismos compañeros se encargaron de hacer correcciones y sugerencias a cada una de ellas, entre esas correcciones se encontraron las de carácter ortográfico, o los fragmentos confusos que hacían que la adivinanza no brindara las pistas necesarias para ser descifrada.

⁷ Se transcriben los textos como fueron escritos por los niños, incluyendo en ellos errores ortográficos o de estructura, con propósito de ser empleados en el análisis posterior.

De las anteriores adivinanzas, las tres primeras brindan un nivel de composición mucho más claro, si bien en todas hay errores ortográficos, se recogen las particularidades del instrumento musical nombradas al principio de la actividad, en la última de ellas se ve una visible dificultad en el proceso de redacción y coherencia; ante este texto los autores intentaron añadir explicaciones extras o aclaraciones a lo ya escrito, sin embargo, el grupo fue capaz de sustentar las dificultades que ésta presentaba, *no es un instrumento hecho por la costa, sino que es de la costa, la madera con que se hace es el bambú o la guadua, pero no lo escribieron, ¿Qué significa madera-semillas?, echo así es de cuando a uno lo echan*, fueron algunas de las intervenciones de los participantes refiriéndose a errores ortográficos o a problemas en la escritura de sus compañeros que generaban confusión o incoherencias.

La adivinanza es un texto de una alta riqueza cultural y lingüística ya que en ella pueden evidenciarse varias figuras retóricas que sirven para hacer una descripción semántica de una persona, animal cosa o suceso o lugar. En los ejemplos que hasta el momento se han mostrado predominan la descripción y el reconocimiento del uso y el material que lo compone. Tanto la descripción como la comparación son herramientas recurrentes en los textos de los niños para hacer referencia a un objeto, es así como en ejercicios de descripción propios en una clase regular de Lengua Castellana, fue frecuente encontrar esa relación de contraste entre dos o más elementos⁸. El siguiente es el ejemplo de símiles encontrado en las primeras construcciones de adivinanzas referente al guasá:

⁸ El taller de escritura de adivinanzas se enriqueció de saberes cosntruídos durante la clase de Lengua Castellana, así, ambas actividades se encontraron relacionadas en sus temas, lo que facilitó el aprendizaje de los estudiantes y permitió integración académica.

Es como un bambú, es como una flor con semillas (...)

4.2 Tipología mínima de adivinanzas según Calderón

La adivinanza desde la descripción es la forma más básica de construcción de este tipo de texto, sin embargo, existen otras formas de clasificación. Calderón las divide en:

Adivinanzas de significado:

Muestran solamente datos para deducir una idea que corresponde a un animal o a un objeto. Son las más comunes ya que se refieren principalmente a una descripción, que crea un sentido a la existencia del objeto, por ejemplo, con el reconocimiento de la utilidad o el fin para el cual fue elaborado, son las más fáciles de descifrar. Entre las adivinanzas que cumplen con esta característica y que fueron construidas por los niños y niñas del taller encontramos (*Anexos. Numeral 7.3*):

*Es café por fuera, tiene semillas por dentro
Y viene de la costa Pacífica.
¿Qué es?
(Guasá)*



*Es café, es de la Costa Pacífica colombiana,
Tiene semillas parecidas a las de las frutas
y comienza por la letra g.
¿Qué es?
(Guasá)*



*Es largo como un cordón
Y es de color marrón.
¿Qué es?
(Guasá)*



*Es larga, con semillas y hueca
Su origen es en la costa*

*Si lo adivinas, de la emoción me quedo mueca.
(Guasá)*



*A veces tiene mal olor
Y barro si de pronto llovió,
Te acompañan cada día
Y yo tengo unos de marca Adidas.
(Los tenis)*



*Un cierre tiene,
Y bolsillos más pequeños,
Si al colegio no lo llevas
Se te quedan los cuadernos.
(El maletín)*



*Sabe lo que el profe dice
Tiene muchas páginas con dibujos
Y talleres que me ponen triste.
Adivínalo pues.
(Los libros)*

Estableciendo una comparación entre las primeras adivinanzas que hacen referencia al guasá, y las últimas tres, es evidente como los procesos de redacción han avanzado a partir de las interacciones entre pares e intervenciones del grupo investigador. Esos avances fueron a partir del trabajo en temas como la rima y el verso, los cuales fueron fundamentados en clase de Lengua Castellana, mientras que en el taller se realizaron actividades prácticas. Una de las actividades representada en el ejemplo 4 de los anexos, consistió en establecer un símil entre el objeto a adivinar y cualquier otro de imaginación de los niños con el que le encontraran relación, a ese segundo elemento debían encontrarle palabras que tuvieran similares terminaciones, lo cual sirvió para la interiorización de rima asonante y consonante, luego, con ese grupo de palabras se procedió a construir las adivinanzas. Si bien en todas las adivinanzas predomina un

elemento significativo, ya que ofrece pistas muy concretas de su uso o forma, hay otras donde ya se tiene en cuenta el factor poético muy común en las adivinanzas tradicionales. Uno de los textos resultante, fue el siguiente:

*Es café como un ratón,
Es un cilindro como un palito de bombón,
Y cuando suena hay música y recreación.*

Adivinanzas de significativa:

Este tipo de adivinanzas se refiere a un juego de palabras para crear confusión, no está necesariamente ligado a la concordancia ortográfica, pero sí a la fonética; lo que quiere decir que hace énfasis al elemento casi como algo que por sí solo no ofrece una transformación. Requieren sin embargo de mayor elaboración y atención para ser descubiertas. Algunos ejemplos de ellas en el taller literario fueron:

*A Gwasabi⁹ le quitas la i, la b y la a
¿Qué dice?
(Guasá)*



*A Gwasabi se parece, si el bi se va de allí,
Y para que bien quede, va una u y no w,
Adivínalo tú.
(Guasá)*



*Adivínamelo ya,
Se escucha con gua
Y sa por atrás.
Dímelo, dímelo ya.
(Guasá)*



*Gua pasó por aquí
Sa que no lo vi.
(Guasá)*



*Mal etá mi tarea,
Mal como hablo yo,
Pero ya dije
Lo que quero que adivines hoy.
(La maleta)*

⁹ Gwasabi hace referencia al nombre de un guerrero, personaje de un video juego de moda.



*Sapa la novia del sapo,
Tos que por el frío me dio,
Así me des un pañuelo
Ellos me protegen mejor.
(Los zapatos)*



*¡Vale!, ríase de mí
Que yo me río de usted,
No sabes cuál mi nombre es.
(Valeria)*



*¡Oh! campo verde,
Con árboles y montañas
Tú tienes mi apellido
Y yo no tengo nada.
(John Ocampo)*



*En el mar está la mitad,
Y la otra cuando las campanas hacen tintín,
Adivina mi nombre, ¿sí?
(Martín)*

En los ejemplos citados se observan los diversos niveles en la estructura de este tipo de adivinanzas. Algunas se redactaron siguiendo como modelo otras ya elaboradas, pero todas ellas fueron socializadas en numerosas ocasiones, y representan una construcción grupal y no sólo individual. La construcción de éstas adivinanzas se fundamentó en el uso constante del diccionario, e incluso, se permitió en el aula por parte de las directivas el uso de celulares con fines académicos, en éstas herramientas, los participantes buscaron palabras compuestas, tales como coliflor, correcaminos, cumpleaños, espantapájaros, entre otras; o en otros casos, que aunque no fueran compuestas, dieran la sensación de componerse de dos o más voces como maleta (mal-etá, para semejar mal está), soldado (sol-dado), entre otras. De igual manera, algunas adivinanzas de origen tradicional y de las recopiladas en la primera etapa del proyecto, sirvieron en

cada una de las sesiones de modelo para la construcción de otras de autoría de los participantes.

Adivinanzas de significado y significante:

Son los tipos de adivinanzas más complejos ya que se debe estar pendiente de un mayor número de características y condiciones, no solo mencionar la palabra que se debe descifrar, sino que está supeditado al reconocimiento de la utilidad y el elemento físico en sí. Este tipo de adivinanzas son una recopilación de las características de los dos tipos anteriores. Estos fueron los escritos resultantes en el taller:

*Soy familia de la fresa
Con el agua o leche tengo buen sabor,
Tengo corona verde
Sin demora, adivínalo por favor.
(La mora)*



*El palo de agua es mi amigo,
De agua sabes que no soy
Adivina, adivinador ¿quién soy?
(Guasá)*

Los ejemplos citados en la clasificación anterior, corresponden en su totalidad a adivinanzas creadas por los niños y niñas que participaron de los talleres de escritura, entre estos ejemplos hay adivinanzas donde los niveles y procesos de redacción tienen mayor elaboración, lo que se logró a partir de espacios académicos donde se hicieron no solo refuerzos de temas propios del Área de Lengua Castellana, sino que se ofrecieron nuevos elementos y pistas para lograr variedad en la escritura de las adivinanzas, entre estos saberes se dieron las figuras retóricas, versificación, concepto de rima, entre otras. También se

observó que ésta categoría fue la menos empleada en el proceso de construcción textual, los participantes siempre mostraron mayor disposición por una categoría donde las pistas correspondieran a un nivel específico, tales como las de *significante* o las de *significado*, seguramente, porque su nivel de exigencia era en un solo aspecto, lo que agilizaba la escritura.

Un elemento recurrente en éstas adivinanzas fue acudir a terminaciones propias de estos tipos de texto tales como *adivina*, *adivinator*, *adivina quién soy*, y otras de similar terminación, como estrategias para finalizar un texto que en su etapa inicial había exigido mayor trabajo. En el caso de los dos ejemplos que se citan, en el primero, vemos que el autor establece una comparación entre la fresa y la mora, luego proporciona características para su consumo y finalmente establece una construcción propia del lenguaje poético al relacionar las hojas con una corona verde; ya en éste momento se evidencia un trabajo arduo en los estudiantes que la elaboraron, uno de ellos propone terminarla con una frase rápida y frecuente en estos tipos de textos, *sin demora*, *adivínalo por favor*, lo que no resta calidad a su composición, pero sí da muestra de la mayor competencia en la escritura por parte de sus autores, si se tiene en cuenta que la palabra *demora* contiene la respuesta a la adivinanza. En la segunda adivinanza, los creadores establecen relación con el palo de agua, instrumento musical que conocían previamente y que tiene una elaboración semejante, no obstante, aclaran en su escrito que pese al nombre, el agua no es un material del que esté fabricado, y finalizan de igual manera con frases acostumbradas en las adivinanzas tradicionales o llamadas fórmulas de conclusión. Se rescata en ésta adivinanza no sólo la presencia de la descripción característica en las adivinanzas de significado, al establecer comparación entre los dos instrumentos musicales, sino también el juego de palabras propio de las adivinanzas de *significante* inmerso en el segundo verso, *de agua sabes que no soy*, donde las palabras *agua* y *sabes* forman la respuesta esperada, *guasá*.

4.3. La transformación de la escritura a partir de saberes universales

Las primeras adivinanzas que los estudiantes construyeron tenían como respuesta la palabra “guasá”. Con excepción de las citadas en el ítem *Adivinanzas de significante*, fueron retomadas en varias oportunidades teniendo en cuenta nuevos saberes desarrollados durante los talleres de escritura.

En los primeros escritos, como antes se dijo, la descripción era la única pista para descifrar, eran empleados los mismos datos. Esto generaba textos muy similares: en su mayoría carecía de la musicalidad característica de este tipo de textos o presentaban grandes dificultades en la redacción y coherencia de ideas, lo que hacía demasiado evidente cuál era la respuesta, o por el contrario, era tan confusa que se hacía imposible adivinarla (*Anexos. Numeral 7.3*).

El siguiente ejemplo, aunque no corresponde al *guasá*, es un referente de esta etapa en la escritura. Fue desarrollado por una niña de grado quinto, en la sesión donde las adivinanzas correspondían a nombres propios, ya fuera el de ellos o de alguien más (*Anexos. Numeral 7.3*):

Quien soy yo
 Una niña muy alegre
 Una niña muy inquieta
 Una niña muy chistosa
 Una niña muy activa
 Una niña muy juguetona una niña muy cansona
 Una niña muy chevre y chistosa
 A veces un poquito grosera.

El ejemplo corresponde totalmente a una descripción que se encuentra aún en una etapa de adjetivación, y no bajo la condición de formar un párrafo con las características propias de la prosa. Cabe la posibilidad de que la forma de escribir seleccionada fuera asumida por la niña

como la estructura en verso común en las adivinanzas. Sea cual fuere el caso, no cumple las condiciones de una adivinanza.

Para la escritura de las adivinanzas se aplicaron los pasos planteados por Rodari: *extrañamiento, asociación y comparación, relación final y versificación*. No obstante, Rodari no establece una diferenciación y descripción clara de cada una de las etapas. Sin embargo, el proceso de ejecución del taller aportó herramientas para una caracterización propia de cada una de ellas, de acuerdo a las experiencias vividas en la ejecución del mismo. Es así como cada una de las etapas se fundamentaron en otros temas propios de la Lengua Castellana imprescindibles en los procesos de escritura de las adivinanzas, tales como la descripción y el adjetivo en el caso del *extrañamiento* como estrategia básica para identificar cada uno de los detalles, o el símil y metáfora para desarrollar el proceso de *asociación y comparación*, las rimas y métrica de los versos en la versificación y temas como palabras simples y compuestas para el proceso de relación final. De ésta manera, los procesos planteados por Rodari se complementan a lo largo del taller literario con otros saberes lingüísticos y semánticos, que además de enriquecerlos, permiten una ampliación y comprensión de los mismos ante una práctica real. Las siguientes son las definiciones que Rodari ofrece de cada una de las etapas que propone en la construcción de adivinanzas:

- *Extrañamiento*: consiste en la capacidad de describir el objeto como si se viera por primera vez¹⁰. En esta etapa se debe ser muy meticuloso en la descripción del objeto con el fin de no pasar por alto detalles que pudieran ser una pista clave para acertar la solución, una vez construida la adivinanza.

¹⁰ Para este ejercicio, se le vendaron los ojos a los niños y se les pasaron varios objetos, de esa manera, mediante el tacto intentaron identificarlo y relacionarlo con otros elementos.

- *Asociación y comparación.* Consiste en la relación del objeto pregunta con otros objetos semejantes en función de sus características físicas, de uso, de similitud en la escritura, de origen, etc. En esta etapa es muy frecuente el uso de símiles y metáforas.
- *Relación final.* Es la integración entre el objeto real y los semejantes. En esta etapa se supera la mera identificación de semejanzas entre objetos aparentemente distantes, para empezar a apropiarse de frases donde sea posible la mezcla de cualidades de ambos objetos para haceros parecer uno solo.
- *Versificación.* En esta etapa se genera musicalidad a la adivinanza, es opcional, sin embargo, es común en este tipo de textos, característica que facilita el aprendizaje y apropiación del juego.

Las actividades de versificación se hicieron mediante la recopilación grupal de palabras con terminaciones similares y luego su posible relación con el objeto central (Anexos. Numeral 7.3). Los de comparación, mediante la elaboración de dibujos similares a un elemento dado (zapato/auto, cable de teléfono/cola de marrano/collar/serpiente, flauta/lápiz con botones/lanza, pincel/zanahoria con sus hojas, etc.).



Ilustración 3.
Comparación cola de marrano, collar,



Ilustración 4.
Asociación zapato, automóvil

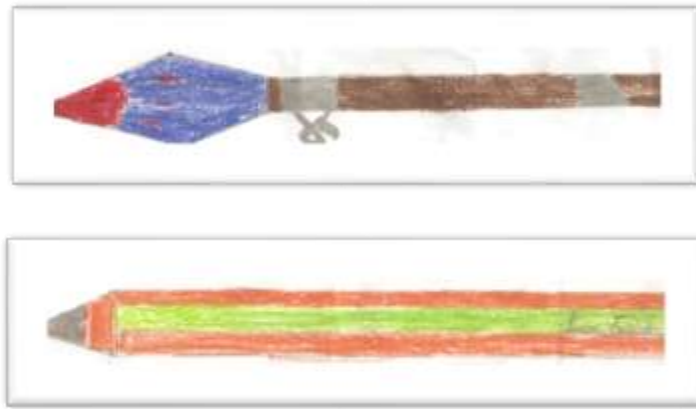


Ilustración 5.
Asociación flauta, lápiz

Algunos escritos resultantes de este ejercicio fueron (*Anexos. Numeral 7.3*):

*Largo y flaco como un cordón
Y rico como un chicharrón.
¿Qué es?
(El espagueti)*



*Sale del corazón y es dulce como el bombón
¿Qué es?
(Una canción)*



*Es largo, con semillas y hueco
Su origen es en la costa
Si lo adivinas, de la emoción me quedo mueco.
(El Guasá)*

Los resultados de la estipulación de estos pasos y su explicación durante los talleres, arrojaron los siguientes resultados:

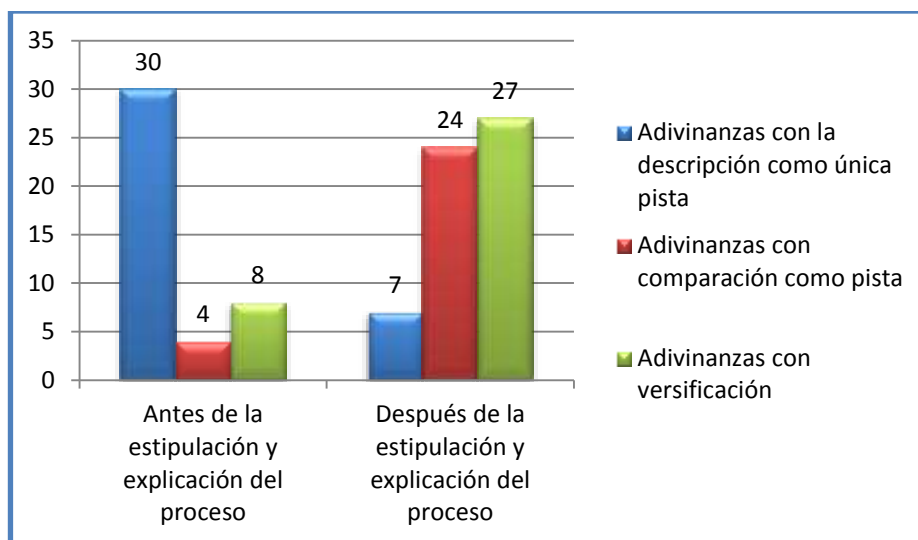


Gráfico 1.
Esquema de barras que explica la correlación entre las formas de adivinanza y el proceso cognitivo.

El gráfico 1, el diagrama de barras, muestra de qué manera la estipulación de un proceso, ofrece a los estudiantes una opción a seguir, lo cual genera que de manera voluntaria las exigencias personales sean mayores, logrando así una mejor calidad en el texto.

Sin embargo, analizando el grupo de estudiantes que no tuvo en cuenta las sugerencias y continuó desarrollando sus escritos bajo los mismos parámetros, se observó que la mayor parte de ellos corresponden a niños y niñas que constantemente esperan la aprobación de un par, o copian el trabajo de los demás. Esto se explica porque esta actividad fue individual y, para que la respuesta fuera un factor sorpresa, los compañeros líderes no quisieron prestar colaboración esta vez. Esto supone la necesidad de implementar en futuras actividades mecanismos diferentes para la producción individual de este grupo de estudiantes.

A propósito de esta inseguridad para la construcción y socialización de textos propios, se pudo identificar que la angustia más arraigada en el momento de iniciar un escrito es *cómo*

iniciarlo. Esto no tiene que ver necesariamente con un desconocimiento de la temática y sí con el hecho de que las primeras líneas constituyen la fórmula que pretende persuadir al posible lector para que continúe con la lectura. Una vez el texto “arranca” las ideas fluyen con mayor naturalidad.

Sin embargo, queda un último reto ¿cómo finalizarlo? ¿cómo lograr una síntesis, una conclusión que genere el reto de apropiarse de lo leído? En este orden de ideas, la adivinanza como texto literario, tiene las mismas necesidades. Peña propone unas formas de introducción y de conclusión a las adivinanzas que son fácilmente identificables en muchos modelos comunes en estos textos. Éstas son:

Fórmulas de introducción.

Adivina, adivinanza/ Adivina adivinador/ ¿Qué será...?; estas formas de iniciar, si bien, no son obligatorias permiten a quien se encuentra con la intención de escribir una adivinanza, establecer al menos un parámetro para organizar los futuros versos del escrito.

Fórmulas de conclusión:

¿Qué es?/ A que no lo adivinas en un año (mes, día, etc...)/ A que no aciertas/ Aciértalo compañero (amigo, adivinador, o como desee referirse al posible lector)/ si no lo aciertas....; en la mayoría de éstas fórmulas se genera un reto, un premio o burla dependiendo de si la adivinanza es descifrada o no.

La utilización de este tipo de recursos y estrategias para escribir adivinanzas facilitó a los niños la integración con un ejercicio previo de recopilación de palabras que rimaran, ya que al tomar la decisión de que fórmula emplearían para la introducción o para la conclusión, esta les daría un parámetro de cuál sería la rima a buscar.

Ejemplo 1

- Fórmula de introducción seleccionada: adivina, adivinanza.
- Rimas: andanza, lanza, enseñanza, esperanza, panza, venganza, etc.
- Adivinanza resultante (en el taller de escritura)
Adivina, adivinanza
¿Cuál es el color de la esperanza?
(*El verde*)

Ejemplo 2

- Fórmula de conclusión seleccionada: aciértalo adivinador.
- Rimas: color, sabor, olor, dolor, comedor, mejor, horror, asador, etc.
- Adivinanza resultante (en el taller de escritura)
*Verla me da horror,
La piso con un zapato,
Y me siento mucho mejor,
Adivínalo, adivinador.
(La cucaracha)*

En la ilustración 7 se muestran los avances al implementar las estrategias mencionadas. Con respecto al número de estudiantes que no optó en el primer gráfico por emplear las opciones de descripción o comparación en la escritura de adivinanzas, en esta oportunidad, se les sugirió que trabajaran juntos, no solo para que entre ellos mismos se apoyaran, sino para propiciar el liderazgo entre estudiantes que en otras situaciones se limitan a copiar el trabajo de sus compañeros, los resultados fueron positivos.

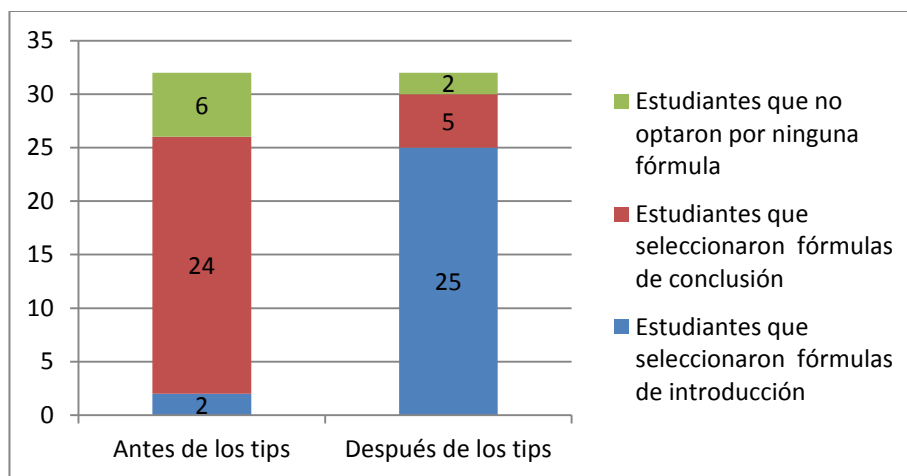


Gráfico 2.
Esquema de barras que explica la correlación entre uso de diversos tipos de fórmula.
Fuente propia.

Estableciendo comparación entre los gráficos 1 y 2 y las adivinanzas resultantes, los estudiantes empiezan a poner en práctica no solo los elementos que se desarrollan en una sesión, sino que integran los diferentes saberes que se han ido construyendo en el aula, sin necesidad de que sea recordado, esto supone que los procesos han sido comprendidos e interiorizados.

Es importante resaltar como la relación de fórmulas de introducción y conclusión de una barra a otra (antes y después de los tips) invirtieron totalmente los resultados, esto es, porque resulta más sencillo pensar en el orden lógico en el que será leída la adivinanza, y no del final hacia el principio para seleccionar la rima que mejor se ajusta; no se trata de que las fórmulas de conclusión sean menos importantes, sino que en este caso en particular, los participantes dejaron de emplear el *¿Qué es?*, desligado de toda musicalidad del verso, a comprender unas condiciones para su uso en condición de lo estético. Ejemplo

*Es café por fuera, tiene semillas por dentro
y viene de la costa Pacífica.
¿Qué es?
(El guasá)*
❖

*Aunque no lo ves
Lo sientes al correr
¿Qué es?
(El viento)*

4.4. Nuevas figuras para el ingenio

Finalmente, la enseñanza de figuras retóricas ofrece numerosas posibilidades para la construcción de adivinanzas; durante el desarrollo del taller de escritura se trabajaron algunas de ellas:

- *De significación*: la antonomasia, el símil o comparación.
- *De dicción*: el calambur.
- *De repetición*: la anáfora y la onomatopeya.

En el gráfico 3 se muestra el uso de las principales figuras retóricas hacia el final de los talleres en relación con el uso de la descripción que predominó al principio de las intervenciones. Se pasó del desconocimiento de algunas figuras retóricas como herramientas para la producción escrita, a la implementación de estas en algunas de las adivinanzas.

Si bien, el símil y la descripción siempre estuvieron con los niveles de empleo más altos, por tratarse de los “más concretos” y fáciles de identificar y comunes en el uso cotidiano de la lengua, hacia el final de los talleres hubo mejoramiento en su uso, pese a la disminución que se reflejó en el incremento de las prácticas de las otras figuras retóricas.

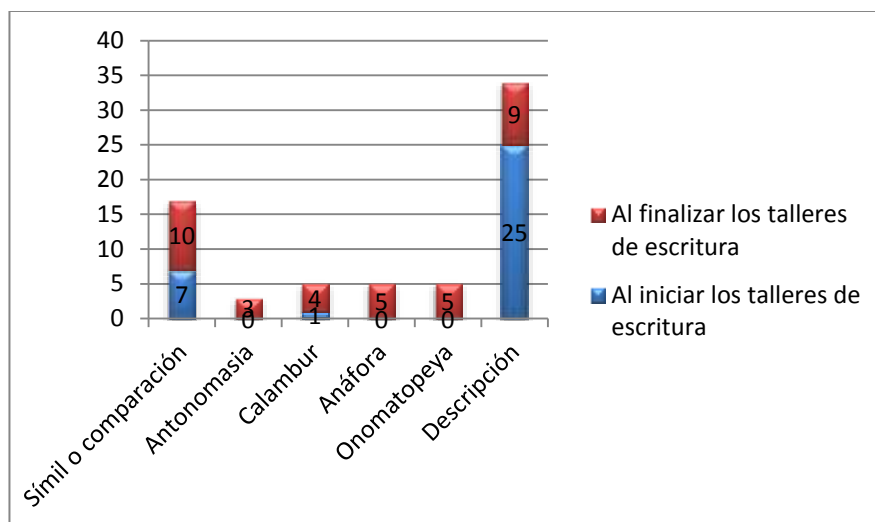


Gráfico 3.
Correlación entre escritura y uso de figuras retóricas
Fuente propia

Algunos ejemplos que ilustran éstas tendencias de utilización de figuras literarias son las siguientes adivinanzas. En primer lugar, una que se sirve del símil para establecer la semejanza entre una sombrilla y un hongo.

*Qué es como una sombrilla pequeña
Que a veces daña y otras alimenta.
(Los hongos (Comestibles y alucinógenos))*

Tenemos esta otra que opera con el recurso de la antonomasia entre la ciudad de Cali y la identificación con un ritmo musical:

*Adivina, adivinanza,
Bailan, bailan
En la capital de la salsa.
(Cali)*

He aquí una con ejemplo de calambur, Van a No- Banano

*Van a Noruega,
Van a noveno
¿Cuál es la fruta
Con que quedo lleno?
(Banano)*

Esta otra es una adivinanza con ejemplo de anáfora. En este caso se trata de la repetición de la palabra “salta” en los diferentes versos:

*Salta de dos en dos,
Salta llevando un costal,
Salta apoyándose en la cola,
Salta en el pastal.
(El canguro)*

Aquí tenemos un caso de adivinanza de onomatopeya

*¡Auuuu!, aulla el lobo,
¡Bzzzz!, zumba la abeja,
¡Croa-croa!, croa la rana,
¡Beeee!, bala la oveja,
Adivina cómo se llama
Que la respuesta está servida en bandeja.
(La onomatopeya)*

4.5. Una propuesta pedagógica que conjuga lo aprendido sobre la adivinanza

Los procesos y estrategias empleadas y mencionadas hasta el momento, son resultado del trabajo constante en cada una de las sesiones, así como de la corrección repetitiva y socialización de los textos, de igual manera el proceso ha obedecido en alguna medida a investigaciones y experimentaciones previas de autores que ya han sido citados en el presente documento.

Es importante señalar que también ha surgido en la práctica, de la necesidad de rediseñar o crear otras nuevas que generen nuevos aportes en los procesos de enseñanza de la escritura, no como actividad mecánica, sino como representación social. Estos mecanismos complementarios diseñados y aplicados en el proyecto *La adivinanza, tradición oral y cultura construyendo saberes en la escuela*, no representan acciones complejas a seguir, sino la identificación de elementos ya existentes en este tipo de textos, o en la estipulación de nuevas etapas a los procesos existentes.

En consecuencia, el siguiente es un diseño que surge a partir de la articulación de los saberes previos y los desarrollados durante la ejecución de los talleres de escritura.

En primer lugar se ha tener de cuenta la reestructuración en el proceso de escritura de adivinanzas como una opción para orientar la enseñanza de la escritura desde su significación.

Esto consiste en *descubrir lo ya descubierto*, es decir, desarrollar la capacidad de resignificar un objeto¹¹, no solamente identificar sus características físicas sino incentivar la creatividad para asignarle usos para los cuales no fue creado. Es probable que estos nuevos usos ya hayan sido advertidos por los individuos en el uso cotidiano, quizás no. Lo fundamental es emplearlos como una estrategia de confusión en el momento de escribir la adivinanza. Algunos ejemplos de ello, aplicados durante los talleres fueron:

- Un vaso que se diseñó para depositar líquidos cumpliendo la función de porta lápices, como molde para trazar circunferencias, como rodillo, para crear música, etc.

¹¹ Gianni Rodari llama a esta etapa la de Extrañamiento, verlo como si fuera la primera vez, para extraer de él cualidades físicas sin la necesidad de mencionar su nombre. En esta etapa el grupo investigador plantea una observación más allá de lo concreto.

- Ventilador diseñado para refrescar espacios cumpliendo la función de ventilar un asador para avivar el fuego, la estructura protectora de este para crear música, las aspas empleadas en un disfraz de flor, etc.
- Un lapicero diseñado para escribir, empleado como arma, como instrumento musical de viento, como objeto para recoger el cabello cuando no se tiene un gancho a la mano, como instrumento que algunas personas imprudentemente utilizan para calmar la comezón en los oídos, etc.

En segundo lugar, el uso estratégico de las palabras de apertura o cierre.

Esto es opcional y se refiere a las fórmulas de introducción que plantea (Peña, 2005). Sin embargo, la propuesta del grupo investigador se refiere a la composición de neologismos a partir de palabras relacionadas con la respuesta. Un ejemplo que surgió en los talleres fue a partir de la palabra *perro*. Seleccionado este término para la construcción de la adivinanza, se compuso una lista de palabras relacionadas con este animal. Entre ellas se seleccionaron *ladra* y *hueso* y se creó el neologismo “huedra”, que fue empleado en la siguiente adivinanza:

*Huedra, huedra
El que mucho late
La muela no entierra.
(El perro)*

Este juego de palabras no solo permite a los estudiantes apropiarse del concepto de neologismo, sino que brinda musicalidad y diversión a la adivinanza, bajo el desarrollo de la creatividad y el ingenio, e incluso generando un factor de distracción en que intenta descifrarla.

En tercer lugar, dar color a través de la rima y la versificación.

La propuesta en esta etapa consiste en que, a partir de las palabras de apertura o de cierre, el estudiante se guíe para la selección de expresiones que deben rimar y lograr musicalidad en su composición. También se propone crear una lista de palabras que rimen y establecer relaciones entre ellas de tal manera que al agrupar las seleccionadas facilita la escritura de la adivinanza. Un ejemplo resultante en los talleres de escritura fueron las listas de palabras que rimen: pelión, profesión, lección, canción, salón, melocotón, cansón, corazón, evaluación. También, palabras seleccionadas a las que se les encontró relación: cansón, corazón, salón, evaluación, lección. La adivinanza resultante fue la siguiente:

*Es cansón,
Lo hacen en el salón
Y me pone nervioso el corazón
Adivínalo, o dame la lección.
(La evaluación)*

En este caso, incluso la respuesta tiene rima. Aunque esta condición no es necesaria, las rimas entre los versos son las indispensables para la musicalidad de la adivinanza.

*Servirse estratégicamente de juegos de palabras y/o de palabras compuestas derivadas
con dos morfemas*

Esta opción puede ser empleada para la selección de la palabra que será la respuesta de la adivinanza. En este caso, después de seleccionado el término, se procede a separarlo y pueden llevarse a cabo las mismas estrategias para cada uno de los morfemas, la identificación del uso o cualquier otro de los procesos, la decisión corresponde a quien escriba la adivinanza.

Este fue el ejemplo desarrollado en el taller: lista de palabras compuestas con dos morfemas: termómetro, picapiedra¹², Tierradentro, terciopelo, pasamanos, etc. La palabra seleccionada fue *termómetro* (termo – metro). Esta, la adivinanza resultante:

*En el termo llevas jugo,
Con el metro mides los metros corridos,
Y conmigo, el calor o frío.
(El termómetro)*

Utilizar palabras homónimas y homófonas, de manera que se establezca un juego que desorienta a quien intente descifrar la adivinanza.

*No maulla, pero es un gato,
Ratones no caza, pero si levanta
(El gato hidráulico)*



*Uno a la vez
La respuesta no te la diré
¿Cómo la ves?
(Con los ojos)*

Otras opciones están constituídas por el uso de neologismos y figuras retóricas, las cuales constituyen siempre una herramienta para motivar la creatividad, enmarcada en la estética. Algunos ejemplos resultantes de los talleres fueron las siguientes:

Antonomasia

*Liberó cinco países
Colombia, Venezuela, Ecuador y otros dos más,
Eso me dijo mi profe de historia,
Su nombre, ¿cuál será?
(Simón Bolívar)*

*Símil
Largo y flaco como un cordón
Y rico como un chicharrón.
¿Qué es?*

¹² La palabra Picapiedra corresponde al apellido de la familia protagonista de la caricatura televisada Los Picapiedra.

Calambur

(El espagueti)

*En la tele vi sorpresas
Y después me las soñé,
Ya te dije la respuesta
Para que la adivines pues.
(El televisor)*

Anáfora

*Salta, salta y no es rana,
Salta, salta y no es pulga,
Salta y no salta
Salta en una tula.
(El “bebé canguro”)*

Onomatopeya

*Rin, din don, tilín
¿Cuál es la diferente aquí?
(El sonido de la campana)¹³*

La evaluación de este tipo de intervenciones corresponde principalmente al enriquecimiento personal y profesional generado en cada uno de los aprendizajes a partir del ejercicio de investigación. Así mismo, a la pertinencia de las propuestas planteadas dentro de los espacios educativos, a la transformación de actitudes en los estudiantes, docentes y comunidad educativa hacia el hábito de la escritura como herramienta de comprensión de las realidades sociales. En fin, y fundamentalmente, al producto final alcanzado.

¹³ El estudiante que compuso esta adivinanza argumenta que la onomatopeya “TILÍN” corresponde al sonido de una campana, mientras que “RIN” y “DIN DON” corresponden al timbre de una casa.

Conclusiones

- El estudio de los procesos de escritura, al margen de cuál sea el tipo de texto, serán siempre un campo de conocimiento en constante renovación. Están inevitablemente condicionados por factores y transformaciones culturales, intelectuales e ideológicas que las sociedades adoptan de acuerdo a su momento histórico.
- Pretender establecer unas metodologías estáticas que permitan a los estudiantes o los ciudadanos su aprehensión supone un desconocimiento flagrante de las necesidades e intereses que se generan en los espacios educativos como resultado de las experiencias cotidianas a las que todo individuo, sin importar la edad o cultura, debe enfrentarse en la cotidianidad. Estas actitudes de permanencia en el pasado suponen una perniciosa intentona de educar nuevas generaciones desde lógicas y visiones de mundos caducas, que ya no operan, bien sea porque los contextos no corresponden a los actuales o porque las prácticas mismas de enseñanza y aprendizaje se movilizan.
- Este trabajo ha sido una muestra de cómo se puede aportar a los diferentes procesos de lectura y escritura, al quehacer docente y a la dinamización del conocimiento en nuestras aulas. La consideración, diseño y puesta en marcha de talleres literarios permiten evaluar no sólo el proceso de escritura de los estudiantes sino también la manera como el docente organiza, proyecta y guía este proceso para generar los espacios de creación literaria en el aula.

- En la adivinanza encontramos un texto que ofrece una ayuda en la planeación del currículo de Lengua Castellana, con algunos contenidos del componente literario. Igualmente, se trata de una tipología muy pertinente para que los estudiantes movilicen procesos de escritura y participen activamente en la construcción de una cultura escrita desde sus saberes previos y sin descartar su bagaje cultural. A partir de este análisis los docentes deberían estar en capacidad de reconocer la necesidad de desarrollar estrategias que motiven a sus estudiantes a crear y construir diferentes tipos de textos, guiando este proceso por medio de la implementación de diferentes pasos en el momento de la creación literaria.

- Si bien es cierto que existen otros textos que poco son utilizados en el aula, resulta al menos interesante y desafiante considerar el partido que se puede sacar del llamado género breve, donde cada texto presenta elementos que, desde la literatura, ayudan a los estudiantes a conocer la lengua, cultura, costumbres y ampliar su bagaje cultural.

- En este sentido, la escritura como herramienta que recrea la historia. Tiene diversas maneras de relatarnos las tradiciones y costumbres de las culturas pasadas y la adivinanza constituye una de ellas. Es ella un tesoro perpetuado por la tradición oral que, a partir del juego pero sin abandonar la riqueza literaria, ofrece no solo saberes sino espacios de diversión e integración entre las personas. Esta característica, por tanto, constituye un argumento perfecta para implementar su uso en los espacios educativos, bajo la idea de recrear, pero también de enseñar en ambientes agradables, pero principalmente ligados a las realidades humanas.

- La presencia de elementos lingüísticos en las adivinanzas permite, además, la posibilidad de desmitificar la concepción de la literatura como una práctica tediosa, sin aplicación y exclusiva de mentes intelectuales. Ofrecer a los estudiantes un tipo de literatura que responde a sus intereses y necesidades y creemos firmemente que es el primer paso para lograr en un futuro adultos que descubran en la lectura y la escritura un hábito placentero de reconocimiento y transformación de contextos.

- No obstante y para concluir, es fundamental comprender que esta labor se logra en la medida en que el docente genere a nivel personal un cambio en la mirada hacia estas prácticas como actos voluntarios, placenteros, y no, bajo la condición de lo impuesto. Son numerosas las falencias que en la actualidad se presentan en un sin número de maestros titulados y en proceso de formación, quienes solo se acercan a estas prácticas de manera eventual, por obligatoriedad laboral o académica, actitud que además no permite espacios de reflexión auténticos mediados por la crítica fundamentada.

Referencias bibliográficas

- Alonso, M. B. (2001). *Refranes y canciones*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- Ballesteros, R. R. (2001). *Entre rincoros, el melechó y las coplas de rueda*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- Beutler, G. (1985). *Adivinanzas de tradición oral en Nariño Colombia*. Instituto Caro y Cuervo. Colombia.
- Bruner, J. (1190). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.
- Bundgaard, A. (2002). *Fragmento, aforismo y escrito apócrifo: formas artísticas del pensamiento*, En García Casanova, F. (ed.): *El ensayo. Entre la filosofía y la literatura*. Granada: Comares.
- Calderón, M. (2005). *La adivinanza, poesía en proceso de renovación*. (s.f.).
- Camargo, H. D. (s.f.). *Revista Perífrasis. Universidad de los Andes*. Consultado el 13 de febrero de 2017 y recuperado de www.revistaperifrasis.uniandes.edu.co
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Argentina: Paidós.
- Combet, L. (1996). *Los refranes en la literatura* . Durango.
- Fernández, C., & Garfer, J. (1994). *Adivinancero antológico español*. Madrid: El Prado.
- Fernández, L. G. (1994). *Adivinancero antológico español*. Madrid: Ediciones del Prado.
- Gómez, M. E. (2003). *Adivinanzas, un recurso didáctico para la enseñanza del lenguaje*. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda.
- González, M. G. (1999). *Hacer visible lo invisible. Estructuras funcionales de la adivinanza tradicional mexicana*. Plaza y Valdes Editores.
- Kofman, A. (2013). “La copla española en América Latina”. *La colmena*.
- Koszla-Szymanka, M. (2000). *Los proverbios y refranes en la enseñanza de la lengua española*. Universidad de Varsovia. Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos. Polonia.
- Lucas, K. (1991). *La escuela como dinamizadora*. (s.f.)

- Peña, M. T. (2005). *La adivinanza. Sentido y pervivencia*. Consultado el 13 de febrero de 2017 y recuperado de Biblioteca virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/>
- Pitré, G. (2015). *Literatura infantil y juvenil CECAR*. Consultado el 13 de febrero de 2017 y recuperado de www.literaturainfantilcecar2015.blogspot.com.co
- Rodari, G. (1997). *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de contar historias*.
- Sahagún, B. d. (1982). *Historia General de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa.
- Sahagún, F. B. (2015). *Biblioteca Digital Mundial*. Consultado el 13 de febrero de 2017 y recuperado de www.wdl.org/es
- Vásquez, F. (2002). *Taller literario para la formación de maestros*. Editorial Kimpres. Bogotá.
- Wertsh, J. V. (1999). *La mente en acción*. Argentina: Aique.
- Wright, A. W. (2016). *Estandarte*. Consultado el 13 de febrero de 2017 y recuperado de www.estandarte.com/noticias/varios/que-es-un-aforismo-definicion-y-ejemplos-de-aforismos_77.html

Anexos

7.1 Datos generales de la institución

NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN	Colegio Técnico INPROVACC
SIGNIFICADO DE LA SIGLA	Integración para la Valoración de la Ciencia y la Cultura.
TIEMPO DE EJECUCIÓN DE LOS TALLERES	8 meses. Dos horas a la semana, distribuídos en una o dos sesiones. Cada grado tenía las sesiones individualmente.
AÑOS DE FUNDACIÓN Y OPERACIÓN	18 años
ESPACIOS DE REALIZACIÓN DE LOS TALLERES	Aulas de clase, terraza y parque del sector.
ÁREA CONSTRUIDA	165,24 metros cuadrados
CARACTERÍSTICAS GENERALES	Tres pisos de aulas y una terraza, en ladrillo limpio, con todos los servicios públicos, incluido internet.
	Antigüedad de los estudiantes en la institución: entre 1 y 8 años, con un promedio de 5 años.
COMUNA:	5 de Santiago de Cali.
ESTRATO SOCIOECONÓMICO	3
NIVELES DE ESCOLARIDAD OFRECIDOS	Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media Vocacional
SERVICIOS QUE OFRECE:	escuela de deportes, banda de música, escuela de artes, apoyo médico y psicológico.
NÚMERO DE ESTUDIANTES EN LA INSTITUCIÓN:	164 estudiantes, entre los 2 y 18 años.
NÚMERO DE PARTICIPANTES EN EL TALLER:	32 estudiantes
GRADOS:	Cuarto y quinto de Básica Primaria

7.2 Gráficos circulares

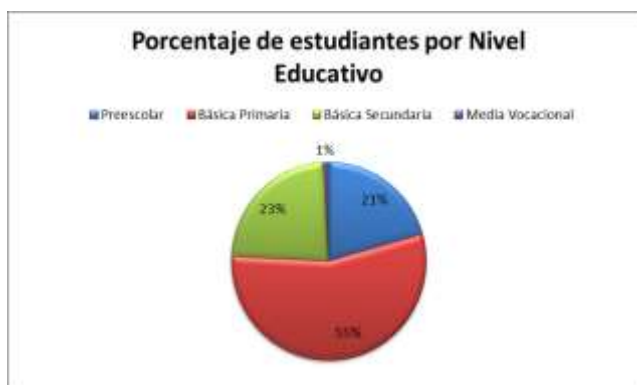


Gráfico 4 . Estudiantes por nivel educativo

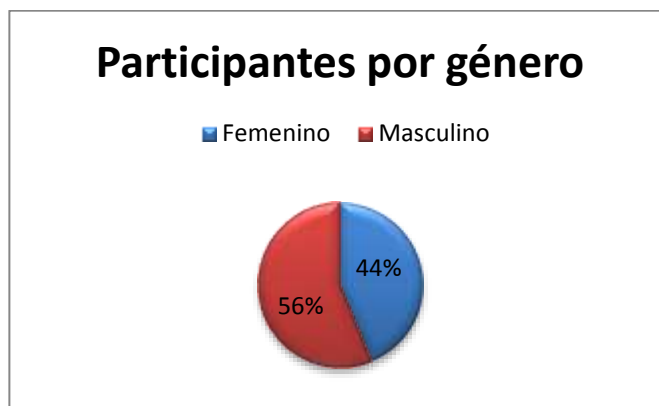
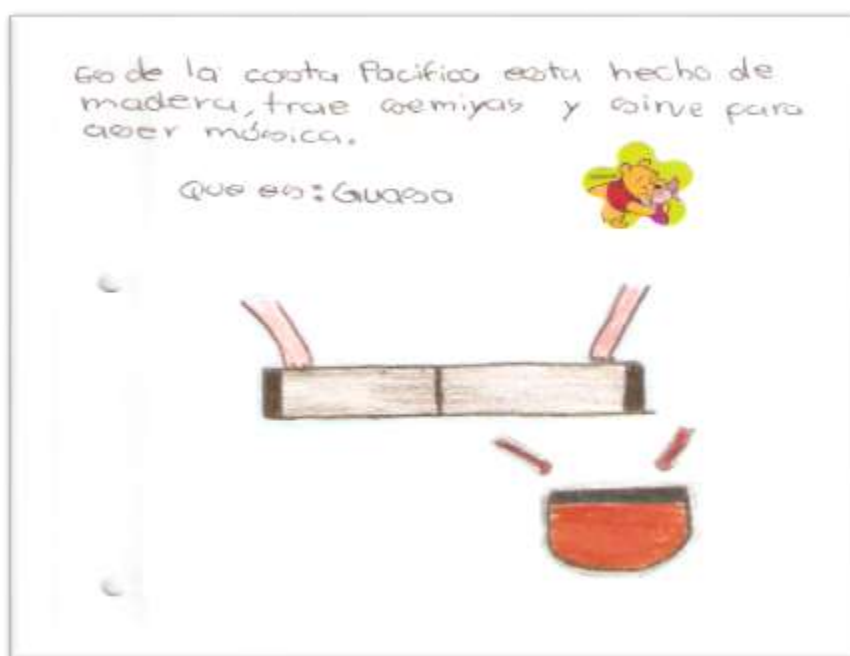


Gráfico 5. Participantes por género



Gráfico 3. Edades de los participantes

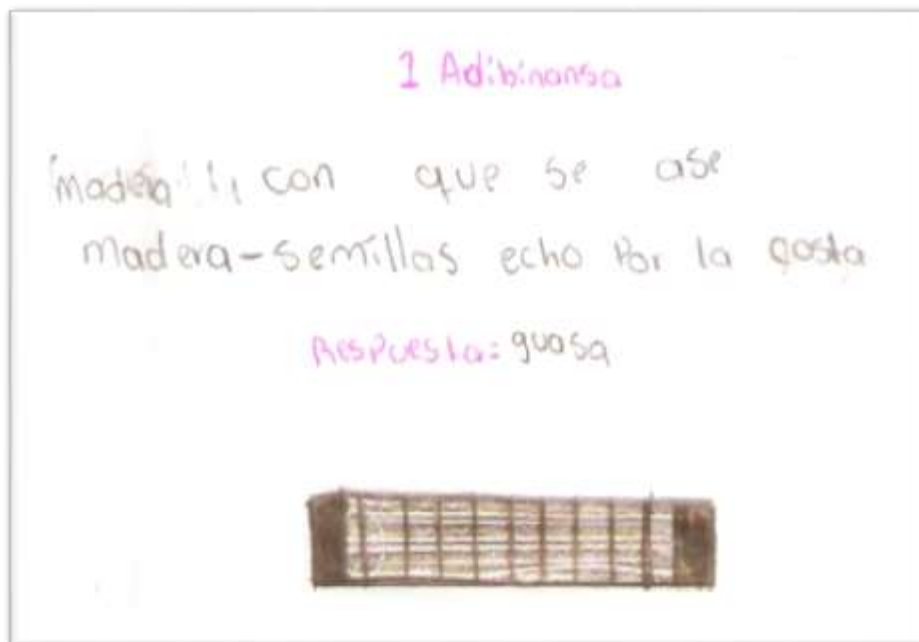
7.3 Ejemplos de trabajos realizados durante los talleres de escritura



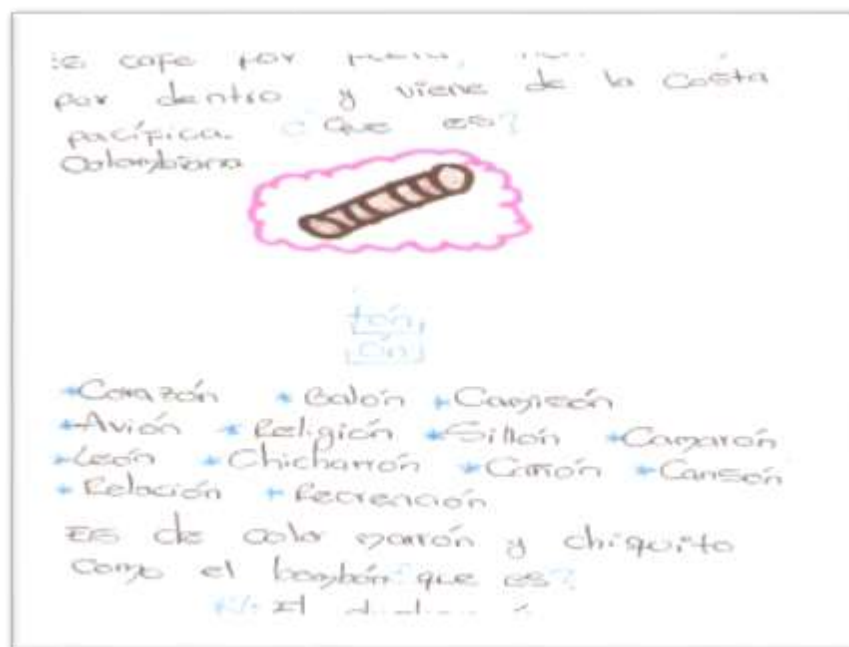
Ejemplo 1



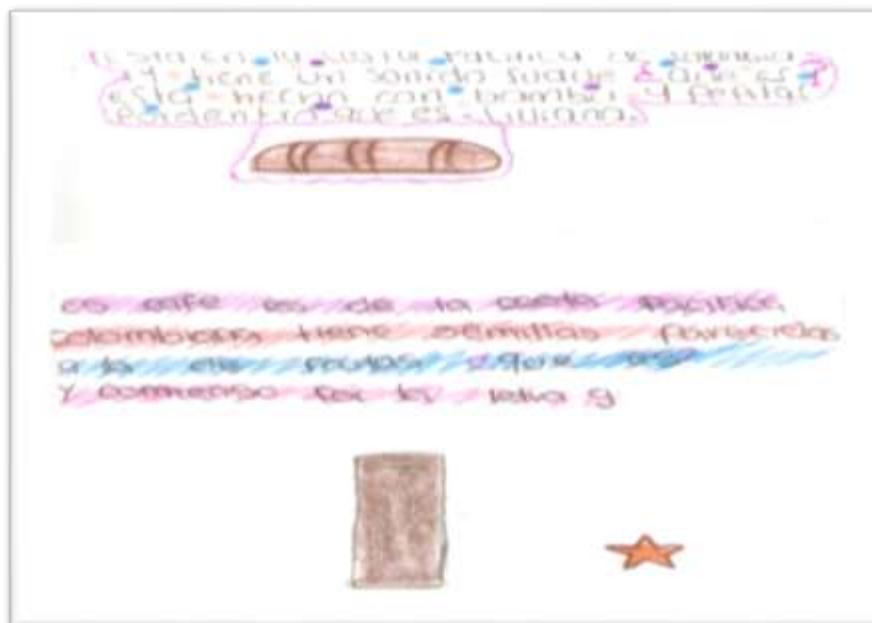
Ejemplo 2



Ejemplo 3



Ejemplo 4



Ejemplo 5



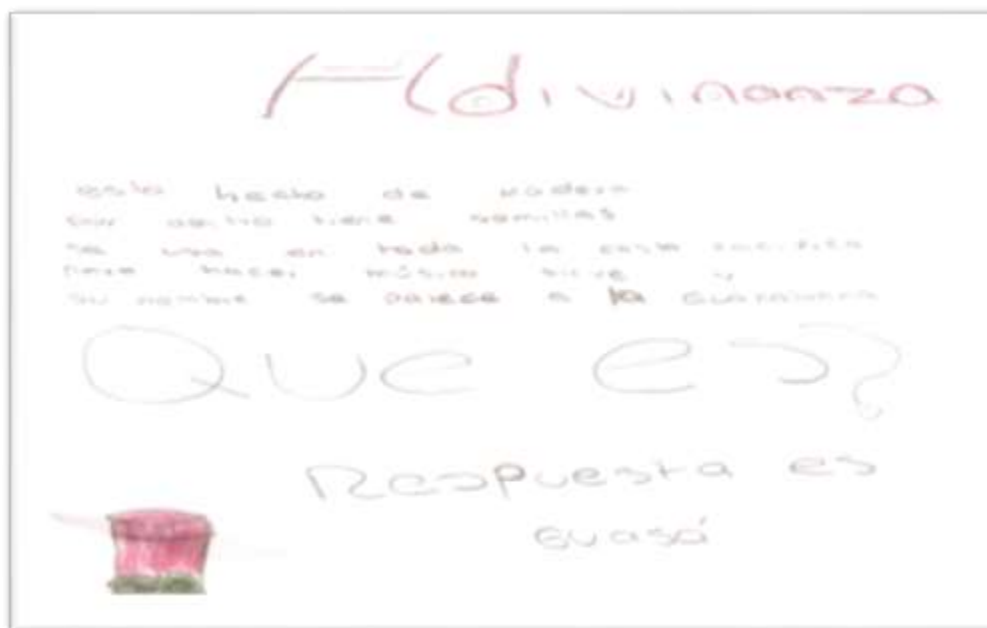
Ejemplo 6



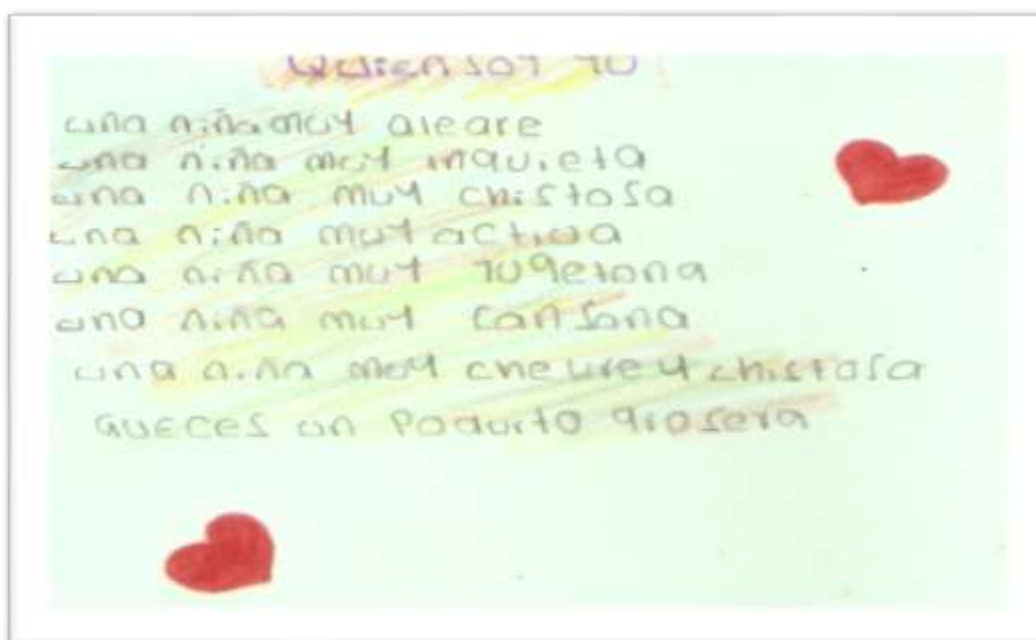
Ejemplo 7



Ejemplo 8



Ejemplo 9



Ejemplo 10